

Cortésia. El Tiempo

## GUILLERMO CANO ISAZA 1925 - 1986

# VEINTE AÑOS DE OLVIDO

*“Así como hay fenómenos que compulsan al desaliento y la desesperanza, no vacilo un instante en señalar que el talante colombiano será capaz de avanzar hacia una sociedad más igualitaria, más justa, más honesta y más próspera”.*

Guillermo Cano, director de El Espectador, fue asesinado por sicarios del cartel de Medellín el 17 de diciembre de 1986. Pocos días antes, cuando fue entrevistado en un programa de televisión, pronunció la frase que aquí publicamos, la misma que apareció en el espacio de la nota editorial de su periódico, el día siguiente del crimen.

### NOVIEMBRE DE ARTE

La Feria Internacional de Arte de Bogotá es una oportunidad para que los jóvenes talentos demuestren sus obras que van desde lo brillante hasta lo curioso.

PÁG. 13

### ROBO A LA “BALLENA”

Después de 27 años de ocurridos los hechos, surgen historias en torno al robo de armas al Cantón Norte del Ejército, por parte del M - 19. Crónica.

PÁG. 19

### En Directo Deportes

#### PERIODISTAS EN SALDO ROJO

El equilibrio informativo se afecta cuando las pasiones regionalistas y las opiniones sin sustento prevalecen sobre el buen criterio periodístico.

PÁG. 1 Y 3

opinión

## UN BUEN PERIODISTA

César Mauricio Velásquez  
Decano  
Facultad de Comunicación



Adon Guillermo Cano lo mató un sicario el 17 de diciembre de 1986. Nadie sabe cuánto le pagaron por cometer el crimen. Cualquier valor hace parte de las cuentas del narcotráfico, que con su dinero ha logrado doblegar a muchos y destruir vidas enteras.

Desde las páginas de su periódico, El Espectador, contribuyó al periodismo profesional. Fue fiel a sus principios, valiente y directo contra los enemigos de la democracia. Pocos años antes de su muerte se enfrentó al Grupo Financiero Grancolombiano, mayor anunciante del periódico, denunció su maquinaria de corrupción, y al momento perdió toda la pauta. Fue valiente, tomó decisiones de cara a la sociedad, al bien común, no según sus intereses personales o de grupillo.

Este valor profesional en el ejercicio del periodismo también lo llevó a denunciar las acciones ilegales y violentas de las mafias del narcotráfico y por ello fue asesinado. Fue claro en sus denuncias, advirtió la presencia maligna del narcotráfico en la sociedad colombiana y no se acobardó frente a los mafiosos.

Veinte años después surge la pregunta: ¿una muerte en vano? Sí y no. Sí, pensarán algunos, pues el narcotráfico sigue fuerte, con formas diferentes y diversas pero siempre rumiando el mal. Y no, porque el ejemplo de don Guillermo es reconocido por las nuevas generaciones como ejemplo de buen periodista.

### El Tiempo verde

Llama la atención la novedosa estrategia comercial del periódico El Tiempo. El pasado viernes 10 de noviembre sorprendió a sus lectores con un cuadernillo de 12 páginas, el más importante de la edición, impreso en papel verde, el color de una nueva cadena de almacenes que incursionó en Colombia con todo el dinero del mundo. Tanto que hasta cambió el color del rostro del único periódico de circulación nacional.

Este cambio extremo responde a las últimas tendencias del mercado y en principio no tiene ninguna justificación de carácter periodístico. Se trata de innovar desde la gerencia por encima de la redacción. Sacrificar los contenidos del día por el color del papel que los hace ver de poca calidad.

Sin duda, la identidad gráfica del periódico fue alterada de manera abrupta. La impresión en papel verde confundió a los lectores, que hasta ese día podían distinguir entre publi-reportajes, separatas especiales pagadas y ediciones comprometidas con grandes anunciantes. Aquí El Tiempo fue más allá y no sólo puso en verde sus contenidos, sino también a los lectores, que difícilmente lograban leer la menuda letra negra en fondo Falabella.

Pero bueno, cosas peores hemos visto. La lógica del negocio no tiene límites, por la plata baila el perro. Así nos tendremos que acostumbrar a El Tiempo verde, rosa, amarillo y multicolor como sinónimo de pluralidad o de amalgama de intereses.

## LA JUNGLA POLÍTICA



Wilmar Matiz Vargas  
Columnista En Directo  
wilmar.matiz@unisabana.edu.co

Toda clase de especies integran un exótico sistema político de supervivencia como el nuestro, en el cual, como sucede en todo reino animal, prevalece el más fuerte. La opinión pública de esta folclórica nación es, en efecto, una selva inhóspita, nublada y espesa.

Como en toda jungla que se respete, en la nuestra existe un 'Rey' de la selva. Se trata del *Seguridaticas Democraticus*: una temible fiera alimentada del temor de la presa; un poderoso depredador de la popularidad, regido por la más elemental norma del instinto de conservación.

El *Seguridaticas Democraticus* protagoniza hoy la cadena alimenticia política de este país, dejando en segundo plano a otros especímenes letales, que en otra era tiranizaban a sus presas.

Curiosamente, para sobrevivir, estos depredadores menores se han adaptado a la supremacía del nuevo rey de la selva política desarrollando complejos instintos de imitación del depredador mayor.

De hecho, para cualquier observador resultaría casi imposible diferenciar al *Seguridaticas Democraticus* de las otras fieras que se creían extintas. Esta situación ha desequilibrado peligrosamente el ecosistema de nuestra selva política.

Tanto el depredador mayor como los depredadores mutados se alimentan ahora de una presa que puede empezar a escasear: los *Voto Sapiens*. Estas víctimas indefensas de los depredadores de la jungla criolla caen devoradas cada temporada por sus implacables cazadores.

Se cree que la desinformación, la indiferencia, pero sobre todo el temor pueden llegar a ser las principales causas naturales que precipiten la desaparición de la especie del *Voto Sapiens*.

Hace pocos días se encontró en el ADN del *Seguridaticas Democraticus* un componente hasta ahora desconocido en dicha especie. Se trata de la *Atentadona Terroristina*: una encima que el *Seguridaticas Democraticus* segrega cada vez que se siente hambriento y no halla ningún *Voto Sapiens* del cual alimentarse.

Este poderoso compuesto genera una potente reacción en la víctima y en el ambiente que lo rodea, de tal manera que la presa pierde toda conciencia de la realidad y toma decisiones desesperadas.

El *Voto Sapiens* se salvará de la extinción si consigue una mutación que le permita contrarrestar el efecto de la *Atentadona Terroristina*, sin que el *Seguridaticas Democraticus* y los otros depredadores se sigan alimentando desmedidamente.

Esa es una opción. La otra es llevar a la *Seguridaticas Democraticus* a la extinción sin vacilar. ¿Valdrá la pena el sacrificio para salvar al *Voto Sapiens*?

## En Directo

Facultad de Comunicación Social y Periodismo | Universidad de La Sabana, Chía | N° 32 | ISSN 1657 - 5156 | Noviembre/2006 |

### Consejo Editorial

César Mauricio Velásquez  
Adriana Guzmán  
Liliana Gutiérrez

### Director

Rodolfo Prada Penagos

### Editor En Directo

Juan Darío Hernández De Silvestri

### Sub Editora En Directo

Tatiana Guerrero Suárez

### Editor En Directo Deportes

Carlos Alberto Amador Merchán

### Asesor Editorial

Alfonso López Suárez

### Apoyo Logístico

Soraya Yamhure Jesurum

### Editora de Fotografía

Vanessa Duque

### Edición Gráfica, Ilustración y Fotomontaje

Leonardo Peña Salamanca

### Impresión

Editar - La Patria



Universidad  
de La Sabana

Facultad de Comunicación Social  
y Periodismo  
Tels. 8615555 Ext. 1915- 1939

<http://sabanet.unisabana.edu.co/comunicacion/endirecto/default.htm> - [endirecto@unisabana.edu.co](mailto:endirecto@unisabana.edu.co) [www.comunicacion.edu.co](http://www.comunicacion.edu.co)

## Opinión



## MUCHA VIDA Y POCA OBRA

Juan Darío Hernández De Silvestri  
Editor General En Directo  
juan.hernandez2@unisabana.edu.co

- ¿Aló?
- Don Alfonso, mucho gusto. Quería hacerle una pequeña entrevista sobre el premio que recibió, y del cual todos los periodistas nos sentimos orgullosos.
- ¿Una entrevista? ¡Yo no concedo entrevistas! ¡Hasta luego!

La anterior fue una conversación entre Leslie Singer, estudiante de séptimo semestre de Comunicación Social y Periodismo y reportera del programa radial "Súper Siete Días en el Mundo", y el ganador del Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar a la vida y obra, Alfonso López Michelsen.

Al escuchar la anterior conversación y enterarse del nombramiento que hizo la corporación de Seguros Bolívar, la entidad organizadora del evento, no demoran en aparecer ciertos cuestionamientos sobre lo apropiado de esta distinción. Un auténtico periodista, más aquel que recibe un premio, conoce los pormenores de la profesión, y reconoce cuándo se le quiere hacer un sentido homenaje desde un medio. En otras palabras, no le da pereza conceder entrevistas.

Por supuesto, en el momento de recibir el galardón, López no cesó en otorgar agradecimientos a la organización, ni tampoco ocultó su orgullo, después de "que fue sometido a la consideración de jurados durante 20 o más años, sin que faltaran los que objetaran la escogencia de una persona tan estrechamente vinculada a la polémica política". Es ahí, y en ningún otro lado, donde reside el principal cuestionamiento.

Contrario a lo que aseguró el jurado calificador, que honraba al hombre de letras, más no al activista político, ni al liberal, precisa aclarar que el periodista es acompañado las 24 horas del día por el nonagenario activista político, símbolo viviente de la élite dirigente colombiana y ex presidente de la República que se toma repetidas pausas al hablar.

De hecho, dicha crítica se asoma desde todos los flancos de la profesión. Javier Darío Restrepo, uno de los padres del periodismo, aseguró en el programa radial "Súper Siete Días en el Mundo" que las actividades periodísticas de López no estuvieron en ningún momento desligadas de la política, y que incluso las empleó para el bienestar de su colectividad.

También da qué pensar si, en lugar de ser un cumplido a la labor periodística de un hombre devoto a los medios de comunicación y a la profesión, el premio haya sido, en todos sus sentidos, por una conveniencia política.

De todas formas, este nombramiento, desde el punto de vista de la objetividad, es un golpe a todos aquellos que conocen el mecanismo de los medios, mas no para los que conocen su utilidad en el campo político.

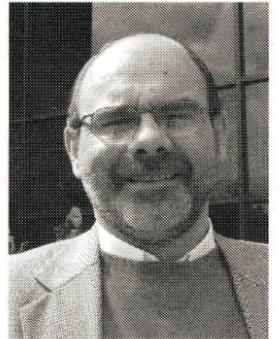
Siempre cabe recordar, en las palabras de Restrepo, esta advertencia: "el periodista que se deja manipular no es más que un pelele". No quiero imaginarme qué calificativo pueda llegar a tener una profesión que se somete a dicho trato.

Un agregado: ¿Cuántos funcionarios podrá tener la Dirección de Juegos, Rifas y Espectáculos, para que semana tras semana, durante los últimos años, siempre veamos un inspector diferente en cada concurso?

## Labra Palabra

### "TE FUISTES Y ME DEJASTES"

Jairo Valderrama V.  
Columnista En Directo



En algunas oportunidades los tratamientos de cortesía se rompen cuando se tutea. Ello se refiere al uso de la segunda persona: "Te dedicaste a trabajar", "¿me esperas?", "entiendo tu situación". A diferencia de los distantes "se dedicó a trabajar", "¿me espera?" y "entiendo su situación". Al tutear, se extiende una línea de confianza entre quienes se comunican, pero sin que haya un alejamiento de las buenas maneras, del respeto. Así debe ser. Por lo general, las personas más cercanas (familia y amigos entrañables) merecen esa distinción. Cada quien dispone de ese recurso social y cultural para trazar el puente del diálogo, o para impedir su prolongación si así lo desea.

En Colombia, nuestros compatriotas costeos (y también los paisas, con el voseo) se han identificado por el tuteo; tal costumbre resulta de la cultura misma. En los últimos años, ese uso lo adoptaron casi todas las nuevas generaciones en el interior del país. Sin embargo, en estos casos las razones para emplearlo varían, y también las costumbres de la Región Andina entrañan justificaciones inconscientes y muy propias al aplicar aquellos recursos.

Cuando se le pide a un(a) alumno(a) que, por favor, exponga el tema previsto para la clase del día, se viene con "por ejemplo, si te presentan un proyecto, pues tú lo aceptas. De esa manera te decides, porque te conviene...". Mientras tanto, el (la) profesor(a) se pregunta: "¿Por qué yo? ¿Qué tengo que ver yo en eso?". Y el (la) alumno(a) continúa: "... te preparas y lo logras si ese es tu interés...". Pero, tan hondo aparece este tuteo, que la dificultad para hablar se convierte en toda una odisea. ¿Por qué les cuesta decir "por ejemplo, si hay un proyecto, pues se acepta. De esa manera se decide, porque conviene... si hay preparación, se logra si ese es el interés...?"

A veces, sorprenden: en una visita del Presidente de la República a la Universidad de La Sabana, una estudiante tomó el micrófono en el auditorio "David Mejía Velilla" y (parafraseando) le dijo al Jefe de Estado: "Queremos que nos ayudes... nos gustaría contar contigo...". Los asistentes palidecieron: algunos lo tomaron por irrespeto; otros, por una relación muy estrecha entre Presidente-alumna. Sin embargo, intuyo que ni una situación ni otra se presentaban. Tales palabras emergían sólo como reflejo de un hábito muy arraigado. Y así como el Jefe de Gobierno colombiano recibió ese tratamiento, pues también lo reciben el conductor de bus urbano, el expendedor de diarios y el lustrabotas. Algunos jóvenes tutean a quien le hablen, sin distinguir clase social, oficio, edad, cercanía o lejanía.

No obstante, en grupos juveniles muy particulares, el tuteo se reserva para cortejar a una dama (ellos dicen "le estoy cayendo"). Ese estilo, al revés, se olvida con los amigos de más confianza: "Présteme sus apuntes", "ábrase", "¿cómo le fue en el parcial?", "quite de aquí, chino". En muchos casos, la intención cuando se tutea consiste en impresionar al interlocutor, y aparecen las faltas de correspondencia. Entonces, deseando halagar, sólo se consigue la ridiculez, porque se tutea bien o no se tutea: "Oiga, acompáñame", "¿ya almorzastes?".

Con nostalgia, extraño el buen manejo de la lengua española, y lo noto en la joven despechada cuando habla por teléfono con el amado que hace poco la abandonó, y entre lágrimas desea llegarle a su sensible interior: "Rompistes mi corazón: te fuistes, me dejastes... y te llevastes la grabadora".

Con vuestro permiso.

Un alto en el camino

## ¿SEGUIMOS ADELANTE?

Dos preguntas: ¿Estamos más cerca hoy de superar esa cultura de la ilegalidad, causa del asesinato de Guillermo Cano? ¿Siguen los medios abanderados por denunciar e investigar los males del país?

Carolina Escallón Wey  
Especial para En Directo

Los ocho argumentos de plomo que cegaron la vida de Guillermo Cano Isaza, director de El Espectador, aquel 17 de diciembre de 1986, parecían el colofón de la lucha emprendida por el insigne periodista en contra del narcotráfico y las siniestras redes de ilegalidad tejidas en torno al negocio de las drogas ilícitas.

La sociedad se conmovió. Los medios, en una iniciativa sin precedentes, silenciaron sus micrófonos y rotativas. Los pañuelos blancos acompañaron las marchas de protesta. Sin embargo, en Medellín, la industria del sicariato celebraba: era la victoria sobre la verdad, esa que era preferible mantener como un secreto a voces.

Para finales de la década de los ochenta, el narcotráfico ya era parte de la agenda pública. Después del declive del comercio de la marihuana, que había visto su esplendor en los setentas, el negocio de la cocaína ya tenía protagonistas y su historia empezaba a convertirse en leyenda. Pablo Escobar, el más reconocido de los narcotraficantes, podía ufanarse de haber sido un "honorable" congresista de la nación.

Guillermo Cano había impedido su nombramiento dentro del Legislativo, al recordar la vieja noticia de un



jalador de carros cuyo rostro coincidía con el del aspirante a congresista. Ese hecho marcaría el precedente de una contienda que enfrentaría la denuncia del narcotráfico con el cómplice silencio de quienes veían en esta actividad un mal menor.

Por cuenta del negocio de las drogas, Colombia había mantenido a flote su economía, mientras el resto de los países latinoamericanos se debatía en la llamada década perdida, con inflaciones exorbitantes y los dictámenes del neoliberalismo a la orden del día. Los carros lujosos, el boom de la construcción, las mujeres contoneándose con sus recién estrenadas cirugías plásticas, hacían del país un espejismo de salud económica que se traducía en enfermedad moral.

Esta hipocresía colectiva era agujiñeada por Cano con sus columnas

e investigaciones en El Espectador. Como si su olfato periodístico se extendiera a un sexto sentido premonitorio, el tema del narcotráfico se había convertido en su obsesión personal. Ante todo era indispensable denunciar y, con ello, tal vez los colombianos entenderían la magnitud del problema.

Veinte años después, el magnicidio de Guillermo Cano dimensiona el poder del narcotráfico y sus funestas consecuencias. La noción de lo ilegal permeó la sociedad colombiana como un corrosivo que, incluso, salpicó las esferas del poder en el tristemente célebre proceso 8.000.

### El panorama que asoma

El periodismo tampoco escapó a sus tentáculos. En la misma guerra que empezó con el asesinato de Cano, 135 kilos de dinamita explotaron la mañana del

sábado 3 de septiembre de 1989 frente a las instalaciones de El Espectador y la circulación del diario fue sabotada en Medellín, mientras el abogado encargado del caso, la familia, funcionarios del periódico y los jueces encargados de fallarlo eran amenazados o asesinados.

Entre noviembre de 1987 y septiembre de 2006, 121 periodistas fueron asesinados según informa la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), y si bien no todas las muertes fueron por causa de su oficio, es posible que si interviniera la espiral de violencia que el narcotráfico alimentó con su discurso de dinero fácil y felicidad comprada.

Entonces, ¿es posible que la muerte de Cano no haya sido en vano? ¿Estamos más cerca hoy de superar esa cultura de la ilegalidad, causa del asesinato del ilustre periodista? ¿Siguen los medios abanderados por denunciar e investigar los males del país?

Nadie quiere dar un no como respuesta. Es más sencillo pronunciar sentidos discursos conmemorativos y hacer ofrendas florales. Pero la situación del país demanda que el silencio de duelo de hace veinte años se transforme en acción, en palabra, en la defensa de esos ideales de verdad en los que Cano no se prestaba a ambigüedades.

¿Retos? Todos. ¿Valientes? Muchos. ¿Cambios? La deuda sigue sin saldarse. Como editorializó José Salgar en el periódico del día siguiente a la explosión que medio destruyó el rotativo: "Seguimos adelante".

### Indignación en los medios

Cuando los medios de comunicación nacionales se enteraron de la noticia del crimen contra Guillermo Cano, las salas de redacción vivieron un ambiente de afán por cambiar los titulares que circularían el día siguiente.

El 18 de diciembre de 1986, los principales periódicos del país titularon la primera plana con las siguientes frases:

El Siglo. "Asesinado director de El Espectador. Conmoción en el país por la muerte de Guillermo Cano. Recibió cinco disparos. Reprobación general".

El Tiempo. "Por asesinato del director de El Espectador indignación nacional"

El Mundo. "¡Dolor de Patria!"

El Colombiano. "Luto en el periodismo colombiano. Asesinado director de El Espectador"

El País. "Asesinado director de El Espectador"

La Patria. "Director de El Espectador asesinado anoche por sicarios"

El Espectador. "Asesinado director de El Espectador. Indignación Nacional"

## GUILLERMO CANO ISAZA (1925 - 1986)

"Su vida le aseguró un lugar entre quienes jamás han muerto"  
Ignacio Gómez, periodista

Guillermo Cano Isaza pertenecía a la tercera generación de la familia de periodistas oriundos de Antioquia que empezó su labor con Fidel Cano, en 1887, cuando éste fundó El Espectador.

Nacido el 12 de agosto de 1925, e hijo de Gabriel Cano, Guillermo asumió la dirección del periódico cuando apenas cumplía los 27 años, y desde ese entonces condujo a esa casa editorial hacia una práctica periodística ejemplar.

Cano Isaza fue el fundador del Magazín Dominical y el autor de la "Libreta de Apuntes", un espacio de opinión que, en palabras de su sobrino y actual director de El Espectador, Fidel Cano, "era donde sacaba su alma", a diferencia de los editoriales del periódico.

A través de "Libreta de Apuntes" Cano Isaza mantenía una lucha personal contra el narcotráfico y las injusticias de Colombia. Por eso, fue galardonado con el Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar en 1986 por la mejor columna, tal como ocurrió seis años antes cuando mereció la misma distinción por su trayectoria periodística en la categoría "vida y obra".

Además de su evidente vena periodística, Cano Isaza tenía especial aprecio por el fútbol y la tauromaquia. Solía seguir al Independiente Santa Fe en cada uno de sus encuentros.

Guillermo Cano siempre estuvo acompañado de las personas que supieron ver en él, además de un íntegro periodista, una persona con un don de gentes. "Don Guille", como lo apodaban los veteranos periodistas de El Espectador, deambulaba por las instalaciones del periódico alentando

a todo el que se encontraba en su camino, bien sea con una sonrisa o un "ánimo, mijo".

Con un cigarrillo en una mano y una taza de café en la otra, no reparaba en tiempo para revisar su correspondencia, donde encontraba innumerables cartas de lectores que acudían a él para expresarle sus problemas.

En su última "Libreta de Apuntes", titulada "Navidades Negras", Guillermo Cano, como una premonición, escribió sobre la triste temporada de fiestas que ocurriría ese 1986, tras leer la carta de una de sus lectoras que le narraba la desaparición de su padre.

Guillermo Cano Isaza, tras veinte años de ausencia, hace falta en la práctica periodística. Lo triste de todo ello es que su legado ha venido cayendo en el olvido.

## LAS BUENAS INTENCIONES DEL POOL DE PRENSA

*Tras la muerte de Guillermo Cano se originó una alianza de medios para denunciar al narcotráfico. La iniciativa se agotó en medio de las amenazas y la indiferencia.*

Catherine Rondón Mojica  
Periodista En Directo  
catherine.rondon@unisabana.edu.co

El 18 de diciembre de 1986, en el funeral de don Guillermo Cano Isaza, los más grandes medios de comunicación de la época decidieron unirse en una jornada de protesta contra las mafias del narcotráfico y la corrupción política.

En un hecho sin precedentes los diarios El País, de Cali; El Colombiano, de Medellín; El Heraldo, de Barranquilla, y El Tiempo y El Espectador, de Bogotá, entre otros, ofrecieron sus unidades de investigación periodística para conformar un equipo de trabajo que conjuntamente denunciara a quienes estaban detrás del negocio de las drogas.

Desde esos medios se realizaron informes conjuntos para denunciar los actos de terrorismo y a la mafia del narcotráfico que había filtrado la política.

La alianza de medios, que fue denominada espontáneamente "Pool de Prensa", se consolidó en apoyo solidario a la batalla solitaria que había librado El Espectador en contra de las organizaciones del narcotráfico.

En desarrollo de esa unión gremial, en 1989, tras investigaciones periodísticas de El Espectador, se reveló la presencia en Colombia de mercenarios israelíes que entrenaban en los campos colombianos un ejército terrorista al servicio del narcotráfico. Como respuesta, los capos de la mafia les dieron un ultimátum a los periodistas, por lo que algunos de ellos fueron forzados al exilio.

En 1987 el diario El Tiempo reveló que a los dos días del asesinato del Ministro de Justicia, Rodrigo Lara Bonilla, el expresidente Alfonso López Michelsen, quien se encontraba en Panamá como observador de las elecciones presidenciales, había recibido, el 4 de mayo de 1984, a los capos del Cartel de Medellín Pablo Escobar Gaviria y Jorge Luis Ochoa Vásquez.

En el encuentro, los jefes de la mafia le comunicaron a López Michelsen su intención de desactivar la red de distribución de droga, denunciar los sitios de procesamiento de coca y repatriar sus capitales, a cambio de que no fueran extraditados a los Estados Unidos.

Pero el ímpetu con que surgió el "Pool de Prensa" se desvaneció por el camino y en 1988 los medios comenzaron a retirarse de la alianza y cesaron las



Cortésia: El Tiempo

Los periodistas, el público y el Estado quedaron estupefactos al ver la imagen de la camioneta de Guillermo Cano estrallada contra el poste frente a las instalaciones de El Espectador.

denuncias contra los capos de las drogas y los políticos corruptos.

Una de las razones fueron las presiones y amenazas contra los periodistas a través de llamadas telefónicas, notas anónimas y sufragios, las cuales se extendieron a sus familias.

"Más se demoró El Espectador en arriesgar su ataque frontal contra el narcotráfico, que las amenazas de muerte a sus empleados", recordó el actual editor de El Espectador, Jorge Cardona,

al explicar que "en los tres años que siguieron al homicidio de don Guillermo Cano cuatro reporteros se vieron obligados a exiliarse".

Un hecho trascendental que también influyó en la desaparición de la alianza de medios fue la intimidación a los anunciantes que pautaban en El Espectador. "La publicidad para ese entonces disminuyó porque los jefes de la mafia amenazaron a las compañías que anunciaban en el diario", dijo Cardona.

## Crónica

# UN MINUTO DE SILENCIO

*Desde Guillermo Cano han seguido cayendo periodistas, uno tras otro, y la situación sigue igual: el narcotráfico es un buen negocio, la política se ensucia con "dineros calientes" y el periodismo libre es una ilusión.*

Rodolfo Prada Penagos  
Director Sala de Redacción

El atardecer del 17 de diciembre de 1986 se envolvió en una agri dulce mezcla del dolor que había causado el asesinato de la corresponsal de Miami, Amparo Hurtado de Paz, con el sentimiento navideño que insinuaban los adornos que alguien había puesto en la redacción.

La periodista fue asesinada en su apartamento, junto con su esposo Carlos y su hija Alina, y el hecho había empapado el ambiente de la pesadez que suelen causar las muertes de quienes son queridos.

La información periodística había salido a media tarde, impresa en la primera plana de los ejemplares de la edición nacional de El Espectador, que hacia las seis de la tarde fue metida en la barriga de un avión para enviarla a los lugares más distantes del suelo colombiano.

Guillermo Cano y José Salgar se habían mostrado especialmente compungidos porque, más allá de la trascendencia del crimen, tuvieron una afectuosa cercanía a la señora Hurtado. De modo que la noticia se llevó una buena cantidad de centímetros de las páginas del diario.

A Cano se le notó el pesar cuando unos minutos antes de las siete de la noche salió de su despacho para

revisar las últimas cartas del día y pasarlas con café negro y cigarrillo. Era su costumbre, y era una manera de despedirse silenciosamente del día. Entonces, la conducción de su diario se la encargaba al jefe de redacción de la noche y a un puñado de periodistas cuya labor era ajustar la edición que circulaba en Bogotá.

Esa tarde agónica, Don Guillermo caminó despacio, y al descuido de los periodistas inició su marcha hacia el estacionamiento que se encontraba cruzando la calle, en donde guardaba su camioneta Subaru. Llevaba a medio agarrar algunos paquetes envueltos en papel de regalo, porque en esos días comenzaban a llegar los presentes de la Navidad.

Abordó el carro, salió del estacionamiento y recorrió una larga cuadra hasta el retorno que le permitía enrutarse hacia el norte de la ciudad donde quedaba su casa. No lo dejaron seguir. Dos hombres en una motocicleta se le acercaron y le descargaron el proveedor de una ametralladora. Cinco balas penetraron la humanidad de Cano.

Segundos después, el cuerpo maltrecho del periodista yacía en un taxi que se dirigía a la Clínica Santa Rosa, de la Caja Nacional de Previsión, en el Centro Administrativo Nacional (CAN). No pasaron muchos minutos cuando en el corazón de El Espectador los periodistas escucharon el comunicado de los médicos: el director había muerto.

Nunca el edificio de la Avenida El Espectador se vio tan atiborrado, y menos tan rápidamente. En segundos la sala de redacción se había colmado de periodistas de otros medios de comunicación, de políticos, de amigos de la familia Cano, de policías y detectives, y de fisgones.

La noticia le había estallado en las manos a Juan Guillermo Cano, hijo de Guillermo, director de información y quien a esa hora se apersonaba de los asuntos de la redacción. No dijo nada, no habló... pero lloró mucho.

Se dijo que el país había llorado. Lo dijeron los medios y lo han vuelto a decir una y otra vez, cuando algún héroe ciudadano ha caído por la prepotencia de los violentos y la indiferencia de los demás.

Tal vez un país ha llorado a sus muertos, pero el otro ni se ha dado cuenta. Desde Cano han seguido cayendo periodistas, uno tras otro, y la situación sigue igual: el narcotráfico es un buen negocio, la política se ensucia con "dineros calientes" y el periodismo libre es una ilusión.

Es la historia de un país que ha visto morir a sus mejores líderes hasta quedarse sin ellos. El Espectador se quedó sin Guillermo Cano, y los periodistas, después, nos quedamos sin El Espectador.

## Jornada del Silencio

# EL ESPECTADOR

# HUBO UN DÍA EN QUE LOS MEDIOS CALLARON..

*El 19 de diciembre de 1986 el país vivió en el silencio de los medios de comunicación. Ese hecho sin precedentes fue un ejemplo osado, pero efímero.*

*"El país nos necesita unidos, no insularmente. Primero tengamos una prensa unida y luego sí un país unido".*

Juan Gossaín

Tatiana Guerrero Suárez  
Sub editora En Directo

tatiana.guerrero@unisabana.edu.co

**E**l desasosiego y la impotencia reinaban en la noche del 17 de diciembre de 1986. El asesinato de Guillermo Cano Isaza era una realidad inverosímil, que agobiaba a una nación cuyas esperanzas eran opacadas por la indignación.

En medio del desconcierto, los periodistas estaban en la obligación de ser valientes para rechazar la intimidación. Sin embargo, las voces solitarias, agotadas por la violencia, no ocasionarían eco alguno, por lo cual entre los directivos del diario El Tiempo nació la idea de una protesta colectiva.

"Callemos la prensa", exclamó Enrique Santos Calderón, sobrino de Hernando Santos, entonces director de esa casa editorial. Era una idea descabellada y sin precedente alguno en la historia. Sería un acto de inconformidad, en homenaje a un ilustre periodista, en el que todo el mundo pudiera unirse a través del silencio.

Esa misma noche los medios asombraron a Colombia cuando comunicaron su intención de silenciarse.

Desde los primeros minutos de la muerte de Cano, Yamid Amat, quien dirigía el sistema de noticias de Caracol Radio; Juan Gossaín, de RCN, y Jaime Zamora Marín, director de la desaparecida cadena Sutatenza, lideraron la "cadena de la solidaridad": una transmisión conjunta sobre las repercusiones del magnicidio.

Las estaciones radiales se enlazaron y a las 11 de la noche del jueves 18 de

diciembre, una hora antes del inicio de la Jornada del Silencio, RCN, Caracol, Todelar, Grupo Radial Colombiano, Súper, Sutatenza y Melodía, emitieron en conjunto un programa especial, que se abrió con el Himno Nacional de Colombia. Surgió, sin que nadie hubiese previsto, un bloque de medios en el que el gremio periodístico actuaba unido.

La estatal Inravisión, hoy extinta, a través de uno de sus canales se unió a la iniciativa y presentó una entrevista que Cecilia Orozco hizo a Guillermo Cano 24 horas antes de su asesinato. "Uno sabe cuándo sale de la casa, pero no sabe cuándo llegará", había dicho el director de El Espectador.

Amat y Gossaín hicieron una remembranza de la vida y obra de Guillermo Cano. Cinco minutos antes de la media noche, las cadenas despidieron su programación y la última frase que se escuchó fue: "La patria que buscamos es una patria buena".

### Radio Lumbí

Todos, absolutamente todos los medios de comunicación masiva callaron, con excepción de la Radiodifusora Nacional de Colombia, que sólo emitió música religiosa, y Radio Lumbí, que operaba en Mariquita, Tolima, y cubría el área de influencia del volcán nevado del Ruiz. Ésta podría ser la única voz de alarma en el caso de alguna alteración en la actividad volcánica.

Desde la tragedia de Armero, el 13 de noviembre de 1985, y hasta la fecha de la Jornada del Silencio, una extensa zona del norte de esa región se encontraba en alerta naranja, en estado de prevención máxima, para impedir otro desastre.

Sin embargo, la programación de Radio Lumbí ese día fue especial e incluyó la declamación, en repetidas ocasiones, del poema "Una oración por la paz"

y la divulgación de un comunicado: "Radio Lumbí une su voz de protesta y solidaridad a la de los habitantes del centro del país, en esta jornada por la paz de Colombia. Radio Lumbí sigue en el aire a una solicitud del Ministerio de Comunicaciones, en actitud vigilante y preventiva en la zona de riesgo del volcán del Ruiz. ¡Radio Lumbí, por una Colombia íntegra, sólida y reflexiva para que vuelva a ser un país en paz!".

### Un silencioso amanecer

El silencio absoluto de los medios de comunicación durante las 24 horas del viernes 19 de diciembre fue una demostración de dolor. Se trataba de una elocuente tregua de rechazo y unión contra la violencia.

Al amanecer, los colombianos empezaron a darse cuenta de la protesta de los medios, a través de un "grito silencioso", al encender sus radios y televisores. Tampoco los periódicos llegaron a las puertas de las casas de los lectores. De manera curiosa, a las instalaciones del diario El Espectador llegaron reclamos de suscriptores despistados por la ausencia del diario.

A la desaprobación de los hechos ocurridos, dos días antes, se unieron los dueños de salas de cine, quienes cancelaron las funciones del día y mantuvieron las puertas cerradas.

Protestas y manifestaciones, en los rincones colombianos, fueron protagonizadas por periodistas indignados, que exigían al Estado garantías para ejercer la profesión.

A las doce del día se registró en Bogotá la mayor marcha del silencio, presidida por Ana María Busquets de Cano, viuda de Guillermo Cano, y por los miembros de la junta directiva del Círculo de Periodistas de Bogotá, con la compañía de comunicadores, sindicalistas, estudiantes, empresarios y empleados.

El silencio sólo era interrumpido por

los pasos firmes de los participantes. Los afligidos trabajadores del diario El Espectador sobresalían por el brazalete negro que llevaban en señal de duelo, en el camino hacia la Plaza de Bolívar.

La aflicción se intensificó en medio de los pañuelos blancos que invadían las calles y las banderas a media asta. Unos minutos antes de la una de la tarde Yamid Amat leyó uno a uno los nombres de los 25 periodistas que habían muerto, en hechos violentos, cumpliendo su labor, durante los últimos diez años. La marcha había terminado, pero el desconsuelo y el mutismo continuaban.

### El silencio elocuente

A las 12 de la noche el silencio en los medios fue interrumpido por la voz agotada del fallecido locutor Juan Harvey Caicedo, quien salió al aire con un poema del colombiano Jorge Robledo Ortiz para reiniciar las actividades informativas y dar fin a la más simbólica Jornada del Silencio.

Demostrado que podían actuar juntos contra el narcotráfico, los medios decidieron mantener una posición de bloque y dieron origen a lo que posteriormente se llamó "pool de prensa".

La idea fue publicar conjuntamente una serie de informes en los que se denunciaba el accionar de las mafias y su filtración en la política nacional.

El "pool" se inició con un fuerte compromiso, pero se dispersó a los pocos meses de la jornada histórica, que sólo dejó un recuerdo emotivo y sin precedentes para la historia. La violencia no cesó y, por el contrario, el narcotráfico aumentó.

Debido a la diversidad de intereses no se logró consolidar la unión gremial contra los violentos. Cada medio tomó sus propias decisiones y quedaron atrás los esfuerzos valientes y destacables, pero frágiles e insuficientes.

## Periodismo Investigativo

# EL WATERGATE COLOMBIANO

La investigación adelantada por el periódico *El Espectador* contra el Grupo Grancolombiano recordó los episodios que llevaron a la renuncia de Richard Nixon.

Andrés Ospina  
Periodista En Directo  
andresospi7@hotmail.com

El domingo 4 de abril de 1982 *El Espectador* publicó uno de los grandes editoriales de la historia del periodismo colombiano, titulado "La tenaza económica", en el cual se denunciaba ante el país el bloqueo económico al que fue sometido el diario cuando el Grupo Grancolombiano le retiró toda su pauta publicitaria.

Para ese entonces el Grupo Grancolombiano, cuyo presidente era el banquero Jaime Michelsen Uribe, era uno de los más grandes emporios económicos del país, con el control de más del 45% de la economía nacional. Poseía 117 sociedades en Colombia y en el exterior y sus empresas eran las principales anunciantes de los medios de comunicación, incluyendo *El Espectador*.

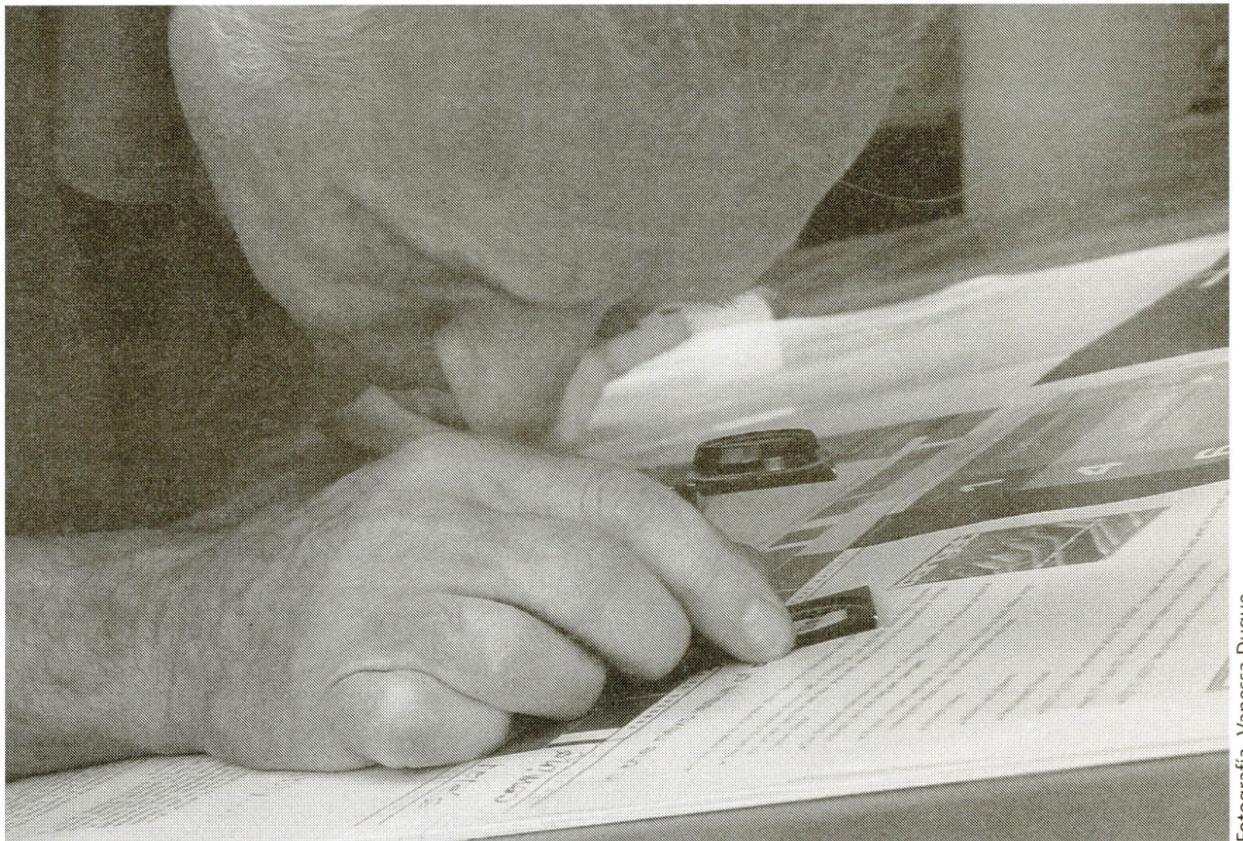
El escándalo comenzó en 1981, cuando la Comisión Nacional de Valores, entidad oficial encargada de vigilar e intervenir el mercado bursátil, decidió suspender por 30 días la firma comisionista Acciones y Valores, del grupo Gran Colombiano.

Tal decisión motivó al equipo de periodistas de *El Espectador* a iniciar una profunda investigación que destapó a la opinión pública los manejos irregulares de dinero que había al interior del grupo y dio a conocer el marcado interés del banquero Michelsen Uribe en estafar a sus ahorradores y clientes.

Se descubrió que por intermedio de la firma Acciones y Valores, Jaime Michelsen Uribe estaba utilizando los dineros de los ahorradores de los Fondos Grancolombiano y Bolivariano -administrados por su grupo económico- para realizar operaciones ficticias entre particulares y varias de sus empresas a través de autopréstamos.

Con ese dinero intentó apoderarse de las principales empresas antioqueñas, entre ellas Nacional de Chocolates, Cementos Argos, Simesa, Noel y Cine Colombia, al tratar de deprimir, por medio de manipulaciones, el precio de las acciones de estas compañías en la bolsa de valores.

Entre febrero de 1981 y mayo de 1982 *El Espectador* publicó una serie de artículos de investigación, noticias, informes especiales, editoriales y columnas de opinión que dejaron al descubierto diferentes jugadas fraudulentas del gran imperio económico, lo que desencadenó una guerra entre la familia Cano, propietaria del periódico, y Michelsen Uribe.



Fotografía: Vanessa Duque

La investigación periodística para denunciar al Grupo Grancolombiano todavía es ejemplo de esta práctica, que se encuentra en vía de extinción hoy día.

Este último decidió quitar, como método de presión y revancha, toda la pauta al diario capitalino en un intento por detener la investigación.

Guillermo Cano, entonces director de *El Espectador*, publicó en una nota de opinión: "Una persona, una empresa, o un grupo, es libre de anunciar en un medio de comunicación. Lo importante aquí es recalcar que ellos resolvieron quitarnos los avisos para tratar de silenciar nuestra investigación y eso no lo lograron porque la hemos seguido adelantando hasta sus últimas consecuencias".

La jugada del grupo Grancolombiano dejó casi en la iliquidez al diario. No obstante, la familia Cano y el equipo de redacción del periódico decidieron profundizar en la investigación del "pulpo económico". Los informes fueron publicados por más de dos años, en donde se sacaron a flote las anomalías de empresas del conglomerado, que además se relacionaban con la crisis financiera que vivió el país en el 83.

Como resultado de la investigación, la Superinten-

dencia Bancaria sancionó a las directivas del grupo con el pago de multas millonarias, ordenó la recomposición de sus directivas y devolver parte del dinero a los ahorradores. El Gobierno le exigió a Michelsen Uribe retirarse de la dirección del Banco de Colombia y la justicia le impartió orden de captura. El banquero huyó del país.

Más allá de la lucha por superar los estragos económicos, *El Espectador* tuvo que lidiar con la indiferencia de los demás medios de comunicación. "Nuestro trabajo consistía en brindar información de actualidad respecto al caso, más no involucramos en la investigación del periódico. Los demás medios nos limitamos a ser simples observadores", aseveró el periodista Joaquín Gutiérrez, quien cubría en ese entonces la sección económica para Caracol Radio.

Gracias a labor investigativa de *El Espectador* se demostró la posibilidad que tienen los medios de comunicación de hablar con claridad, carácter e independencia frente a temas que son vetados y que se repiten a diario en el país.

## LA CENSURA DE LA DINAMITA

Ginneth Fernanda Lovera López  
Periodista En Directo  
ginneth.lovera@unisabana.edu.co

El hostigamiento contra los medios colombianos aumentaron a partir de la muerte de Guillermo Cano y del narcoterrorismo, a finales de la década de los años 80.

Además de secuestros y amenazas a periodistas, los ataques dinamiteros fueron usados por delincuentes para amedrentar a los medios de comunicación.

**En Directo** recuerda algunos de los actos que han sido interpretados como violaciones a la libertad de prensa:

**Septiembre 2 de 1989:** La sede principal de *El Espectador*,

en la Avenida 68 con calle 22, sufrió un grave atentado cuando un camión cargado con 135 kilos de explosivo fue estacionado y detonado a un costado del edificio. La onda explosiva semidestruyó la estructura de la sede.

**Mayo 25 de 2005:** Las torres de transmisión de la emisora Latina Estéreo, ubicada en el municipio de Puerto Asís, Putumayo, fueron destruidas con dinamita.

**Febrero 20 de 2005:** Un carro bomba con 20 kilos de dinamita explotó cerca a las instalaciones de RCN radio y televisión en Cali. Dos personas sufrieron heridas. El 18 de diciembre de 2002 la estación de radio de Valledupar de la misma cadena fue igualmente atacada con explosivos.

**Agosto 23 de 2001:** Las oficinas de Caracol Radio en Medellín fueron severamente dañadas por atentado que dejó un saldo de sies heridos graves.

**Enero 30 2002:** Un carro bomba, con una carga de 30 kilos de dinamita, explotó detrás de las instalaciones de Caracol Televisión, en Bogotá, causando cuantiosos daños materiales en 33 edificaciones aledañas y cinco vehículos.

**Noviembre 14 de 1999:** Una bomba explotó frente al paradero de buses ubicado frente a las instalaciones del periódico *El Tiempo*, en Cali, y causó daños materiales.

## EL SEMANARIO DE LA OPINIÓN

Fidel Cano, ganador del premio Simón Bolívar al periodista del año y director de *El Espectador*, habló de la época del narcotráfico y de las denuncias que hizo Guillermo Cano. No descartó la posibilidad de que el periódico vuelva a ser diario.

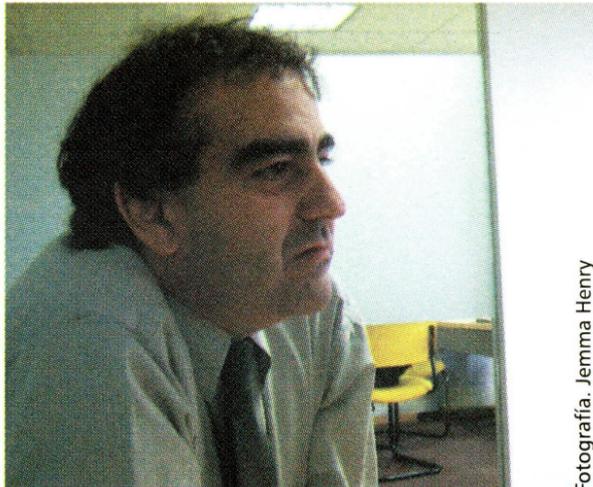
Andrea Alejandra Alba Morales  
Periodista En Directo  
andrea.alba@unisabana.edu.co

Los dolorosos recuerdos del 17 de diciembre de 1986 aún retumban en la mente de Fidel Cano. Después de 20 años del asesinato de su tío Guillermo, el actual director del periódico *El Espectador* asegura que las denuncias de los delitos cometidos por Pablo Escobar fueron el motivo del crimen.

El sello característico de *El Espectador* era la denuncia. Sin embargo, en la década de los ochenta sacar a la luz verdades del mundo del narcotráfico resultaba irrisorio para un pueblo que vivía sumergido en una falsa ilusión: "En Colombia todos estaban felices con los narcotraficantes: la gente vendía sus fincas al triple del precio convencional, asistía a las fiestas que ellos hacían, pero nadie midió el alcance que esta situación podía tener", afirma Fidel Cano.

Fue esta la antesala de una etapa de terror para los colombianos y de persecución para el periódico de la familia Cano. "Fueron épocas muy duras porque hubo muchas muertes de personas vinculadas con *El Espectador*, como las de los gerentes de circulación y de publicidad en Medellín y el abogado que llevaba el caso del homicidio de Guillermo Cano", recuerda el periodista.

Este hombre, que es el director del ahora semanario, piensa que esa guerra contra el periodismo fue un "puntillazo" a la economía de *El Espectador*. "Recuerdo que los anunciantes, que ponían sus avisos en primera página, eran amenazados. Tuvimos que cerrar en Antioquia porque mataron a un distribuidor".



Fidel Cano, director del semanario *El Espectador*.

### En solitario

Con la serenidad que lo caracteriza, Fidel Cano medita y manifiesta que todavía no sabe si estas muertes fueron en vano, pues los demás medios de comunicación estaban dormidos ante el tema del narcotráfico y el país entero tardó en asimilar la verdad que su tío expuso. "Tal vez despertaron con la muerte de don Guillermo. En ese momento se dieron cuenta de que la cuestión era en serio, pero nunca dieron la batalla como lo hizo *El Espectador*", asevera.

Según Cano, la acción frontal contra Pablo Escobar fue haberle cerrado el paso político en el Congreso de la República, "y eso fue lo que nunca le perdonó a mi tío".

El director recuerda que su periódico siempre ha enfrentado situaciones adversas. A los quince días de la

primera publicación fue cerrado por primera vez y el fundador, Fidel Cano, estuvo casi dos años en la cárcel. En alguna ocasión un cura declaró que era pecado leer *El Espectador* y cuando vinieron los tiempos de la dictadura de Rojas Pinilla las instalaciones del diario fueron incendiadas.

Cano expresa que su periódico no es como la mayoría de periódicos y medios de comunicación de este país, que tienen ciertas intenciones y relaciones con la política. Manifiesta que este tipo de lazos contaminan la información y la opinión.

### Donde la opinión es noticia

"Del ahogado, el sombrero", exclama Fidel Cano cuando se le solicita su opinión sobre la determinación de convertir a *El Espectador* en semanario. Era la mejor elección y la única esperanza que se albergaba en la mente y en el corazón de sus directivos en medio de una crisis económica severa.

"Fue una decisión netamente financiera. La viabilidad del periódico estaba en peligro: teníamos que cerrarlo o sacarlo sólo una vez a la semana", expresa.

Con la publicación dominical el periódico resurgió con fuerzas renovadas e, incluso, superó las predicciones del mercado que antes se le mostró adverso. "La decisión de crear el semanario, que fue tomada por obligación, resultó ser un cambio estratégico fundamental para la supervivencia del medio".

Fidel Cano no descarta la posibilidad de que el periódico vuelva a ser un diario de circulación nacional. "Podría ser; constantemente hacemos el ejercicio de ver los costos y la estructura para comprobar si se puede llevar a cabo".

Fotografía. Jemma Henry

## En diálogo con el director de *El Tiempo*

# LOS SANTOS TAMBIÉN LLORARON

La ausencia de Guillermo Cano, y ahora la de *El Espectador* de la frecuencia diaria, afectó a *El Tiempo* y a sus propietarios. Rafael Santos Calderón recuerda la época de los capos y el aguante del periodismo.

Juan Darío Hernández De Silvestri  
Editor General En Directo  
juan.hernandez2@unisabana.edu.co

Con la muerte de Guillermo Cano la familia Santos sintió un vacío que temieron no se llenaría nunca. Hernando Santos Castillo, director de *El Tiempo* entre 1981 y 1999, lamentó el asesinato de su íntimo amigo, además de su más honorable competidor. Por ello, apoyó la idea de "callar la prensa", que surgió en su mismo diario y que desencadenó la Jornada del Silencio.

Rafael Santos Calderón, actual codirector e hijo de Hernando, recuerda la estrecha relación que durante muchos años mantuvieron los directores de los dos más influyentes periódicos del país. "Compartían, incluso, el gusto por la tauromaquia. Eran amigos de la niñez y tenían las mismas amistades. Cuando escuchó la noticia no quería creerlo".

Tampoco Santos Calderón, que en ese entonces se desempeñaba como jefe de redacción de *El Tiempo*. "Una persona del peso de don Guillermo parecía intocable. Él había sido combativo

desde *El Espectador* y emprendió una cruzada contra el narcotráfico, y Pablo Escobar no soportó eso"

"Don Guillermo andaba en su camioneta vinotinto, sin ninguna clase de protección, y entonces el narcotráfico demostró sus alcances", recordó Santos. "Desde entonces nos toca movilizarnos con escolta, y eso es muy incómodo".

### Una tristeza en *El Tiempo*

"Indignación Nacional" tituló *El Tiempo* el 18 de diciembre de 1986, el día siguiente del magnicidio. Y así sería, pues ello significaba un ataque directo no sólo a la prensa, sino a la institucionalidad del país.

*El Tiempo* intentó colaborar en la medida de lo posible con su similar capitalino, incluso llegar a "tomar las banderas de don Guillermo Cano y trabajar desde ese entonces para mantener su memoria, pero todo pareció empeorar", recordó el codirector del diario.

"Ofrecimos nuestra rotativa para que *El Espectador* siguiera en operación

después de la bomba del 89. También nos unimos varios medios, incluso con el *Miami Herald*, para escribir sobre las atrocidades del narcotráfico", le dijo Rafael Santos a *En Directo*.

Eso sería el "pool" de prensa, que duraría unos meses. Según Fidel Cano, actual director del semanario y sobrino de Guillermo Cano, "cada medio tomó por su lado y *El Espectador* quedó prácticamente solo, y eso afectó gravemente al periódico en términos económicos".

En *El Tiempo*, sin embargo, no estuvieron exentos de las acciones de violencia provenientes del narcotráfico. "A principios de los años 90 fue secuestrado Francisco Santos, hoy vicepresidente del país, como un método para forzar al periódico a disminuir su ataque al narcotráfico", sostuvo Rafael.

*El Tiempo* empezaría, de esta manera, a ser testigo del debilitamiento de su principal competidor, y también de un referente. "Teníamos una relación de competencia bien entendida, y estar solo en el mercado es muy incómodo y



Fotografía. Jemma Henry

es un sin sentido. Lo mejor es tener competencia", lamentó el director, refiriéndose al hecho de que el diario de los Cano pasara a otras manos y perdiera su frecuencia diaria.

Por lo visto, ese temor que sintió Hernando Santos Castillo, y que se prolongó incluso después de su fallecimiento, en 1999, se hizo realidad, porque el vacío dejado por *El Espectador* aún persiste.

# EL SALVAVIDAS DE UN BUQUE INSIGNIA

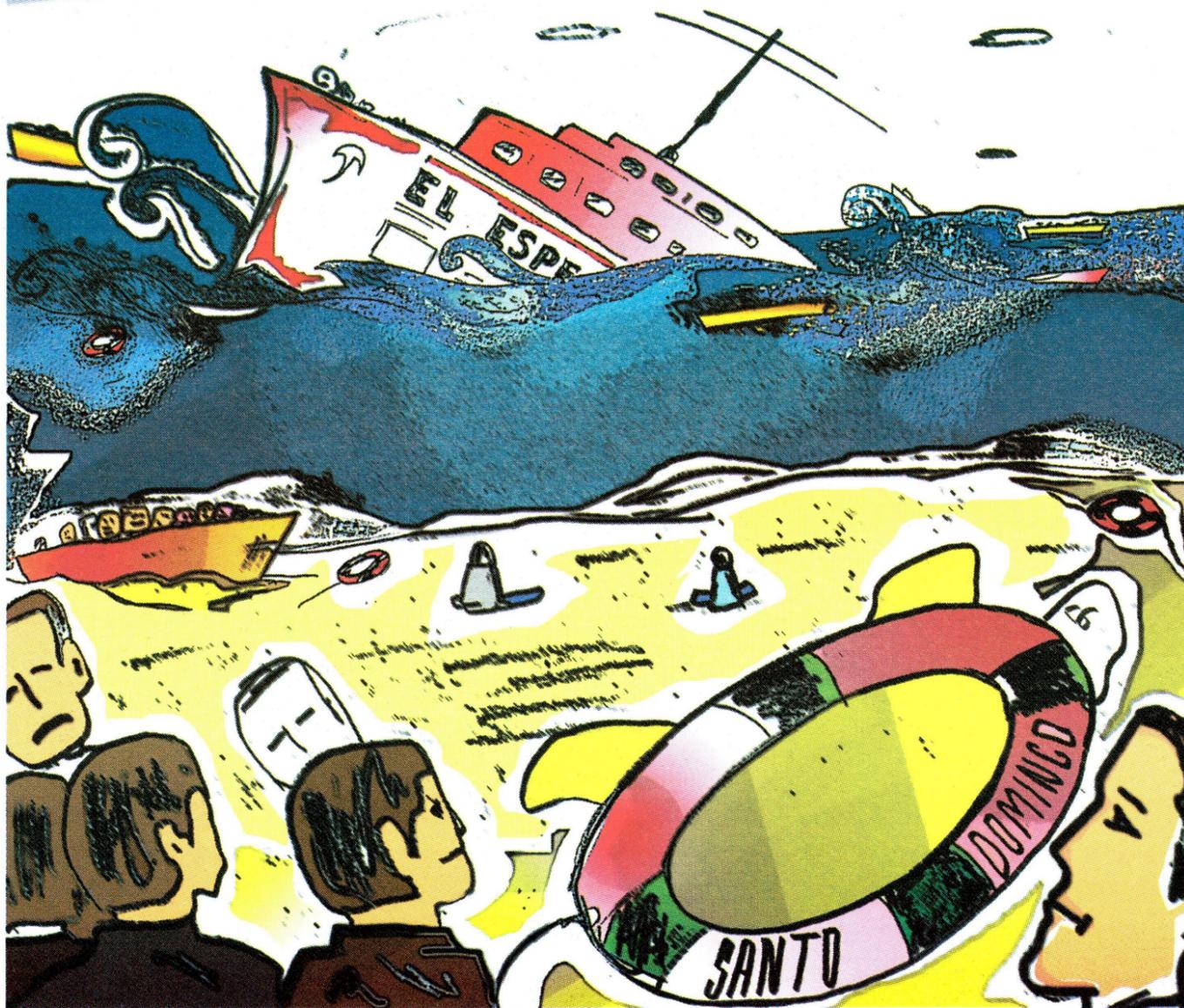


Ilustración. Leonardo Peña Salamanca

Manuela Piedrahita  
Periodista En Directo  
Manuelapiedrahita@hotmail.com

**D**urante más de un siglo el periódico El Espectador tuvo escudo de acero y agallas de luchador. Ni los gobiernos autoritarios, ni las órdenes de cierre inmediato hechas por varios presidentes y gobernadores, ni los dos atentados a su sede, ni las amenazas de narcotraficantes y los constantes reclamos de multas y sanciones tributarias pudieron derrotar a este reconocido medio de comunicación.

Como semanario, publicación mensual o diario, el periódico nunca se silenció. Sin embargo, después de la pérdida del 51% de la pauta publicitaria, de nuevas amenazas y una acumulación de deudas de 24 mil millones de pesos que había obligado en 1996 a hacer una reducción de la planta de personal de 1.402 empleados a 669, este buque insignia del periodismo comenzó a resquebrajarse y se planteó la necesidad de atraer nuevos inversionistas.

Entre los ofertantes se encontraba el Grupo Empresarial Santodomingo, por esos días el conglomerado económico más poderoso del país, que adquirió el periódico en 1997 por 20 millones de dólares.

El Grupo, además de asumir sus pasivos, nombró nuevo director y reemplazó a los miembros de la familia Cano que hasta entonces habían estado en la dirección y control del diario. Para la opinión pública comenzó el principio del fin de los 114 años de historia del periódico.

Con el retiro de la familia Cano llovieron cartas que señalaban que el derecho de la sociedad a recibir una información libre se lastimó severamente, ya que en el momento en que los medios de comunicación se concentran en pocas manos y pasan a ser activos políticos y sociales de los poderosos, se acaba la ética, la libertad y la verdad.

El primer director de El Espectador en su nueva era fue Ro-

drigo Pardo, nombrado por Augusto López Valencia, cabeza visible del conglomerado, y cuya primera tarea consistía en respaldar abiertamente al candidato liberal para las elecciones presidenciales de 1998.

Sin embargo, con la derrota del Partido Liberal en los comicios el Grupo Santodomingo dio un viraje y decidió apoyar al presidente electo de tendencia conservadora. Esta decisión no la compartió el director Pardo, quien de manera casi inmediata presentó su renuncia. En su reemplazo fue nombrado Carlos Lleras de la Fuente, un viejo amigo del conglomerado.

Sin embargo, y aunque el Grupo le dio una fuerte inyección de capital, las finanzas del periódico no fueron las mejores. En la junta directiva el 28 de agosto de 2001, tras analizar y hacer un balance detallado de los ingresos y pérdidas monetarias del periódico, se llegó a la conclusión que el diario no era viable económicamente.

A las diez personas reunidas en ese momento se les presentaron tres posibilidades ante el hecho contable de una pérdida mensual de 1.500 millones de pesos: la primera, el cierre definitivo del periódico; la segunda, su reducción a una edición semanal que haría descender las pérdidas mensuales a 350 millones de pesos; y la tercera, una inyección de 50 millones de dólares.

Esta última fue descartada de plano por la junta, pues la pérdida acumulada en los últimos tres años y ocho meses era de 79 millones de dólares. De igual manera fue rechazada la propuesta de cerrar definitivamente el periódico, ya que implicaba una gran responsabilidad histórica que los presentes no se atrevieron a asumir. Finalmente se aceptó la propuesta de volver el periódico un semanario.

Hoy, el periódico se mantiene como semanario, dejó de competir con periódicos diarios como El Tiempo, El Espacio y El Colombiano y su línea editorial se ha orientado hacia artículos de análisis, investigación y opinión.

## EL ESPECTADOR SIGUIÓ ADELANTE

*El atentado dinamitero contra El Espectador se sumó a los que ordenó Pablo Escobar no solo contra medios de comunicación, sino contra edificios estatales y privados.*

Juan Santiago Medina  
Periodista En Directo

**E**l asesinato de Guillermo Cano, en 1986 a manos de Pablo Escobar, acentuó la posición de denuncia de El Espectador frente al accionar de las mafias del narcotráfico, lo cual arrojó las acciones de hostigamiento contra esa casa editorial.

El 3 de septiembre de 1989 un carro bomba, cargado con 135 kilos de dinamita, explotó en las instalaciones del periódico que ocasionó algunos heridos, daños materiales y repudio hacia el Cartel de Medellín.

Ignacio Gómez, en ese entonces periodista de El Espectador, recordó que Pablo Escobar les había declarado la guerra a él y a la familia Cano tras publicar en el periódico una lista en la que se mencionaban los bienes que Escobar y su familia habían obtenido con el negocio del narcotráfico.

"Desde esa publicación Escobar le declaró la guerra a los bienes legales de la familia Cano", afirmó Gómez, quien consideró que fue una persecución por parte de Pablo Escobar y sus secuaces contra el medio impreso.

Desde su columna "Libreta de apuntes", el asesinado director del diario había denunciado las maniobras que Escobar ejercía para que la extradición no fuera aprobada. Se hizo famosa por aquella época la frase del capo: "prefiero una tumba en Colombia que una cárcel en los Estados Unidos".

Como represalia, el Cartel de Medellín inició una serie de hostigamientos contra El Espectador, al punto que la distribución del diario en Medellín tenía que ser escoltada por hombres de la fuerza pública luego de que varios envíos fueron quemados.

La bomba del 2 de septiembre de 1989 se convirtió en el más duro golpe contra la casa editorial Cano Isaza, después del crimen de Guillermo Cano.

La explosión del camión donde fueron dejados los explosivos destruyó el costado sur del edificio pero no comprometió la infraestructura de producción, por lo que con algunas limitaciones, el periódico circuló al día siguiente, con pocas páginas y con un gran titular de primera plana que decía: "Seguimos Adelante".

Aunque hubo un señalamiento directo contra Escobar, hoy, 20 años después, no se despejan aún las sombras sobre los verdaderos autores intelectuales y materiales del crimen.

## GUILLERMO CANO, EN LA MEMORIA DEL PAÍS

*La muerte de Guillermo Cano, hace 20 años, se clavó en la memoria, al punto que periodistas consultados sobre el hecho recordaron fácilmente qué hacían cuando los sorprendió la fatídica noticia.*

Natalia Gómez Carvajal  
Periodista En Directo  
nagok86@gmail.com

Con ocho disparos silenciaron la "Libreta de Apuntes" de Guillermo Cano Isaza, hasta hace 20 años director de El Espectador.

Quienes por esos tristes días ejercían el periodismo tienen aún fresco el recuerdo de Cano, su valerosa actitud contra las mafias del narcotráfico y los dramáticos momentos que rodearon su muerte. "Yo trabajaba en Todelar y se armó un revuelo impresionante. Fue impactante por lo que Guillermo Cano significaba, por su profesionalismo y criticismo", recuerda Luis Enrique Rodríguez, editor de noticias de Caracol Radio.

Roberto Vargas, editor de reportajes del periódico Hoy, obedeció a su instinto periodístico. "Estaba trabajando en Colprensa cuando recibí la llamada de un colega de El Espectador que me dio los primeros datos sobre lo ocurrido. Lo primero que hice fue enviar a un reportero a cubrir la noticia".

Enrique Santos se enteró del atentado cuando, en las instalaciones del diario El Tiempo, escuchó en la voz de Juan Gossain los primeros informes a través de RCN Radio. "Yo visitaba a la familia de Fernando Umaña Paolini, un amigo fallecido. En medio de la conmoción y sin pensarlo, me devolví para El Tiempo".

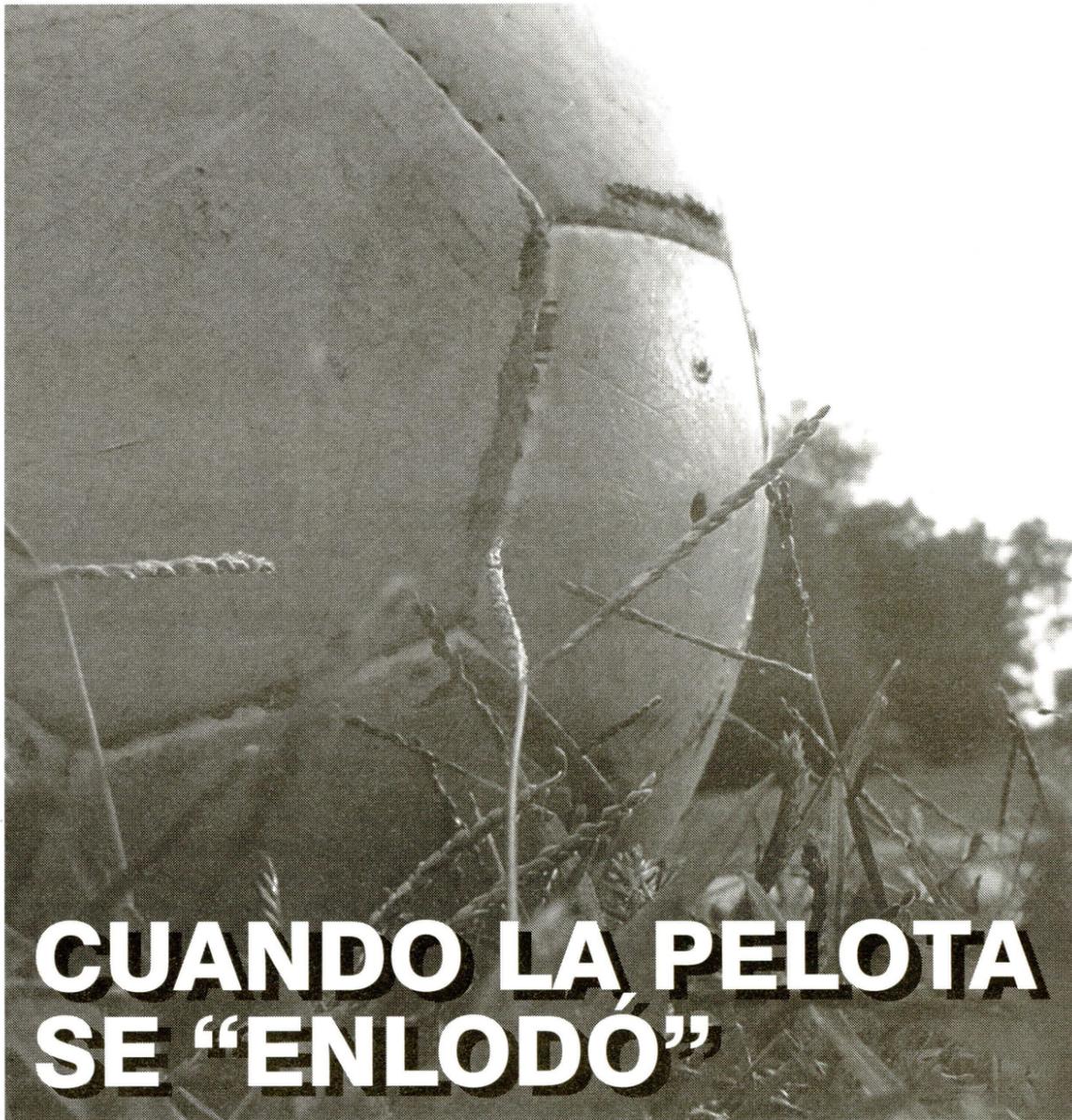
"Ese atentado nos dejó una ola de miedo que aún hoy nos hace caer en la autocensura. Los medios de comunicación se llenaron de vigilantes y se escudaron tras la fuerza pública, aunque lo que se protegía era al medio, no al periodista", recordó Luis Enrique Rodríguez.

"Los periodistas se concienciaron de que el narcotráfico era un problema de toda la sociedad colombiana y no sólo de la clase política del país, un problema de las Fuerzas Militares, los jueces y los medios de comunicación", aseguró Arturo Menéndez, editor de la agencia EFE.



Cortesía. El Tiempo

## Fútbol, narcotráfico y apuestas



Fotografía. www.sxc.hu

## CUANDO LA PELOTA SE "ENLODÓ"

*El narcotráfico afectó al deporte nacional en la época de los grandes capos. Sucesos como los de Andrés Escobar aún persisten en la memoria.*

José Gabriel Celis Barón  
Periodista En Directo Deportes  
jose.celis@unisabana.edu.co

**D**urante la década de los años 80 los carteles de la droga en Colombia estaban en su "apogeo". Su poder económico y político coercitivo era tan amplio que no sólo penetró instancias del Estado y medios de comunicación: también alcanzó al deporte, específicamente al fútbol colombiano.

El asesinato del árbitro Álvaro Ortega, precedido por el secuestro de su colega Armando Pérez (ambos hechos sin esclarecerse), fueron sólo dos sucesos que marcaron el año 1989, donde el campeonato fue suspendido por el crimen mencionado como "motivo detonante" de la situación.

El ambiente de la época estaba alterado por el accionar de los carteles de las drogas y sus principales o más conocidos capos: Pablo Escobar, Gilberto y Miguel Rodríguez Orejuela, y Gonzalo Rodríguez Gacha.

Las conexiones del fútbol y el narcotráfico han "manchado" al Atlético Nacional, América de Cali y Millonarios, principalmente. Las consecuencias de "la mano" del narcotráfico en el fútbol colombiano aún se ven con la reciente implicación del Cortuluá con el cartel del Norte del Valle.

César Mauricio Velásquez, presidente del Círculo de Periodistas de Bogotá y autor del libro "Andrés Escobar en defensa de la vida", recordó que "los estadios dejaron de ser sitios para ir con la familia, ya que todo se vio empañado por la influencia de los dineros del narcotráfico, las apuestas y la presión a directivos, entrenadores y jugadores. Por el miedo hubo silencio de todos los sectores".

Precisamente, uno de los sectores que guardó silencio fue la prensa. Parte de ella estaba amedrentada por el narcotráfico y el miedo, especialmente después del asesinato de Guillermo Cano, director de El Espectador, el 17 de diciembre de 1986.

Velásquez señaló que "el principio profesional fue declinado debido al poder del dinero". Así, muchos medios "se hicieron los locos" con todo lo que sucedió en esa época.

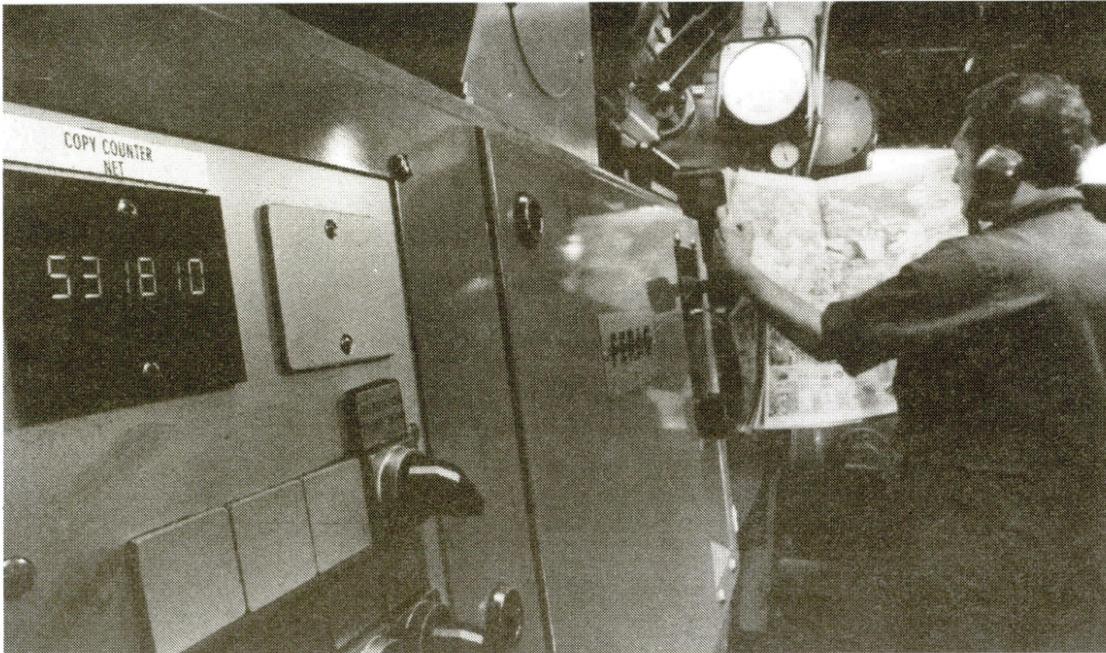
### El caso de Andrés Escobar

El hecho más lamentable que se recuerde en la historia del fútbol colombiano fue el asesinato del futbolista Andrés Escobar, el 2 de julio de 1994, al regreso de su participación con la Selección Colombia en el Mundial de Estados Unidos.

Había mucha presión sobre la Selección por parte del narcotráfico, pues el equipo nacional era un negocio más. El autogol de Escobar ante Estados Unidos, el 22 de junio de 1994, no sólo hizo que Colombia perdiera el partido, sino que los resultados previstos por los apostadores se dañaran. El autogol fue considerado un hecho premeditado y por eso el crimen.

Desde entonces, el fútbol profesional colombiano ha sido sistemáticamente salpicado de escándalos y hechos de corrupción, donde ha tenido que intervenir el aparato judicial del país.

Los alcances del dinero sucio han afectado, incluso, la imagen de periodistas del área deportiva, algunos desaparecidos del mundo de los medios después de que contra ellos fueron proferidos fallos judiciales.



Archivo personal.

## CUANDO EL ESPECTADOR ERA INDEPENDIENTE

*José María Sastre espera morir de viejo, pero después de ver el semanario convertido, una vez más, en un diario que retumbe cada mañana.*

Carlos García  
Periodista En Directo  
carlosgaro@unisabana.edu.co

José María Sastre estaba al frente de una rémington modelo 50 cuando escuchó los tiros de un largo resonar que duraría toda la noche. Aprisa bajó a la redacción y le gritó a un camarógrafo para que saliera a la Jiménez con Séptima, a tres cuerdas abajo de las oficinas de El Espectador, para averiguar lo que sucedía. En ese entonces los linotipos aún mantenían su reinado y la familia Cano, de cuna antioqueña, formó para ese momento uno de los diarios más influyentes en Colombia.

Al regresar el camarógrafo con su rostro ensangrentado, José María, o "Pepe", como le decían en el quinto piso de aquel edificio curvilíneo y recién construido, llamó con estridencia marcial a un pelotón de reporteros, entre los que se encontraba el conductor que repartía el periódico en el norte en su pequeño camioncito, porque al otro lado de la ciudad los suscriptores no pasaban de mil quinientos.

Era 1954 y, en esa fecha, una muchachada de estudiantes que venían de la ciudad universitaria, entre gritos y abajos al régimen de Rojas Pinilla celebraba un aniversario más de la muerte del estudiante Gonzalo Bravo Pérez, muerto por las balas oficiales en una manifestación de maras, pero que aún se celebraba. Todavía hoy lo hacen.

"Pepe" aún recuerda el regaño de don Guillermo Cano cuando, al otro día y con media nómina detenida en el circo de toros, le increpó no tanto por la osadía de retratar los excesos del régimen, sino por la demora en la entrega de las noticias a las seis de la mañana. "Me gritó: ¡Carajo, nos van a cancelar la

suscripción los godos del norte, apúrese, hombre, que Gabriel (Cano) ya viene para acá!"

### Las dictaduras también se acaban

Recuerda también que "en ese momento decisivo, la prensa liberal como El Espectador tenía tanta fuerza que podía tumbar presidentes, como cuando nos cerraron y en 1957, gracias a Alberto Lleras, Rojas voló". Y se ríe recordando cómo en efecto la dictadura de Rojas Pinilla, o "dicta blanda", como la han llamado, le cerró el periódico por una orden de rectificación que dio el general y, ante la negativa de los Cano en pleno, le cancelaron la licencia y sellaron las rotativas.

Al día siguiente, y con linotipos prestados de El Tiempo, salió nuevamente el periódico, pero con otro nombre: "El Independiente", con la misma llama del honor y la verdad que empezó a arder en 1887 con Fidel Cano, ancestro de la familia de periodistas.

Tras 23 años ininterrumpidos de labor en El Espectador, José María recuerda la caída estrepitosa del régimen: "ese 10 de mayo los muchachos del Rosario empezaron a salir, sobre todo los de Derecho, y le siguieron los del Externado y Los Andes, que había sido fundada por Alberto Lleras, y él mismo los recibió en el parque Santander, donde estaba la dirección liberal. Ahí comenzó el fin de la dictadura".

Pensionado en 1975, se le humedecen los ojos cuando recuerda las veladas de bohemia que disfrutaba hacia las cuatro de la madrugada junto con linotipistas, armadores y repartidores en "La Florida" de la calle 20. "A veces, en El Salinas, cuando tenía mis centavos, los invitaba a todos a tomar aguar-

diente con tinto, mezcladito eso sí, para no emborracharse".

Le dolió, como a muchos hijos de ese ilustre matutino de tiempos remotos, la muerte de Guillermo Cano. "Ese diciembre fue el más amargo de toda mi vida. No sólo perdí a un maestro, sino a un amigo invaluable. Fue la navidad más negra que he pasado. Recuerdo mucho a su señora, espléndida porque solía llevarnos café y empanadas hacia las ocho de la noche, y luego se iba no sin antes advertirle a don Guillermo que lo esperaba, pero en sano juicio".

Y es que las instituciones sobreviven a los hombres, pero en el caso de El Espectador secundan generaciones y son sus mismas características las que los llevan a triunfar. Lamentablemente, en 2001 se convirtió en semanario, no sin dejar a la espera de los domingos sus incontables lectores, algunos de muchos años que se rehúsan a ver desaparecido el diario que con hondas convicciones cambió la historia de la opinión en Colombia.

Jesús María Sastre ya sobrepasa los 75 años pero con la mente de la frescura de los acontecimientos. Vivió y sufrió el periódico como un acérrimo colaborador en tiempos difíciles, y vaticina que, a pesar de las crisis, que las ha habido más agudas, el periódico resurgirá como un volcán dormido.

"La muerte de don Guillermo y la bomba nos minaron, pero no nos doblegaron. El semanario algún día volverá a temblar todos los días con la rotativa Gospel y será de nuevo matutino. Quiero morir después de que eso suceda", sentencia el hombre que redactó miles y miles de líneas y ayudó, junto con el periódico, a forjar la historia y la opinión en Colombia.

## DESALOJO DE UN LEGADO

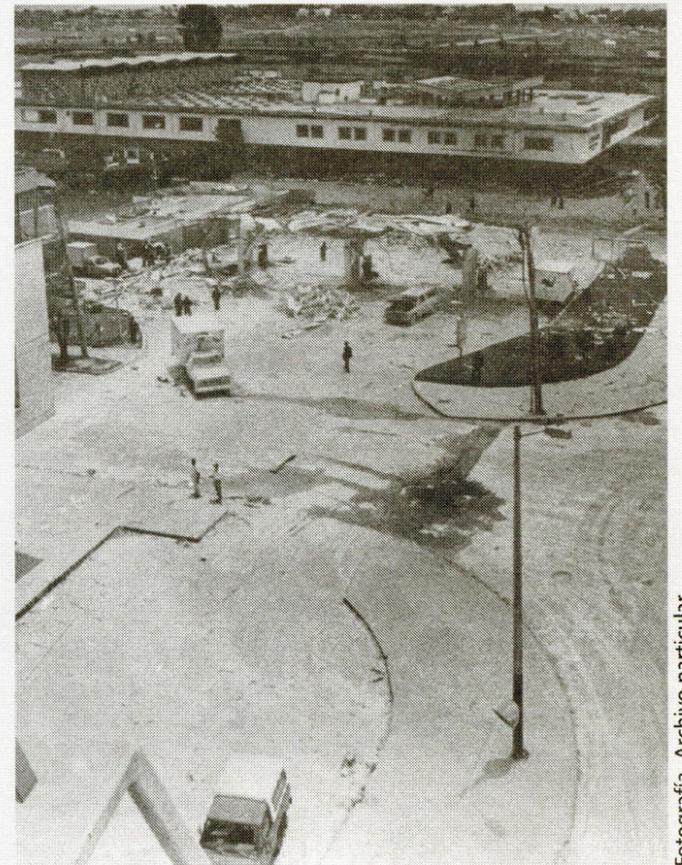
*El antiguo edificio de El Espectador tiene los días contados. Sus paredes derruidas aún atestiguan la febril empresa periodística que allí floreció.*

Vanessa Duque Yate  
Periodista En Directo  
vanesaduque2@gmail.com

En la calle 22 con avenida 68 de Bogotá sobrevive el viejo edificio de El Espectador, cuyo aspecto lúgubre encaja perfectamente con el ambiente del sector. Los espacios que alguna vez ocuparon el estudio de fotografía de Francisco Carranza, sintieron los pasos firmes de Gabriel García Márquez o fueron propagadores de la voz de Guillermo Cano, hoy son inmensas habitaciones llenas de polvo, escombros y olvido.

Del oficio periodístico que allí se ejerció quedan algunos ejemplares amarillentos y uno que otro esfero sin tinta en el piso. La soledad aparente del lugar se enmudece tras el sonido de la maquinaria pesada que amenaza su demolición. Nadie habla sobre el nuevo dueño, y a nadie parece importarle su inminente desaparición.

La venta de jugos matutinos de Marta Londoño, la señora de la esquina, sobrevive al abandono. Con la nostalgia reflejada en sus ojos recuerda los días de antaño cuando los periodistas se detenían a comprarle "lo mismo de siempre: el juguito de naranja". "No eran tiempos mejores, como tampoco lo son ahora", terminó de añadir a su escueto testimonio.



Fotografía. Archivo particular

Los obreros son los nuevos inquilinos. Sus máquinas pesadas aclaran la idea de la futura transformación del lugar. Ahora, Marta Londoño distribuye cervezas y tintos. No hay vigilantes que impidan el acceso al lugar. Es fácil deducir, sin embargo, por la camiseta y los calzoncillos colgados en una ventana del segundo piso, que uno que otro indigente hace su ingreso clandestino en la noche para resguardarse del frío.

El viejo edificio agoniza hoy. El diario que allí creció se redujo a los estrechos, aunque modernos, salones de una estructura, alquilada para no sucumbir y que sólo da para producir un semanario.

El Espectador se resguarda ahora en un piso con modernas oficinas y detalles modernistas, donde se resiste a morir, como triste y seguramente lo hará ese santuario de la 22 con 68, en donde quedó el rastro de un aviso que colgó durante muchas décadas: "El Espectador, fundado en 1887".

## In Memoriam

Ángela Pinilla  
Periodista En Directo  
angelapiro@unisabana.edu.co

**P**ese a la protesta conjunta de los medios de comunicación que fue motivada por el asesinato, hace 20 años, de Guillermo Cano, la racha de asesinatos de periodista en el país no disminuyó.

**En Directo** trae a la memoria los nombres de algunos de los comunicadores que ofrendaron su vida en el ejercicio del periodismo:

Gustavo Rojas Gabalo, presentador de Radio Panzemú, Montería, Córdoba. Sufrió un atentado el 4 de febrero y falleció el 20 de marzo de 2006.

Julio Palacios, periodista de Radio Lemas, Cúcuta, Norte de Santander. Asesinado el 11 de enero de 2005.

Jaime Alberto Madero Muñiz, voceador de El Informador, Santa Marta, Magdalena. Tiroteado por vender ejemplares del diario que contenía información sobre la captura de seis reconocidos paramilitares. Asesinado el 30 de septiembre de 2004.

Martín La Rotta, gerente y propietario de la Emisora La Palma Etéreo, San Alberto, Cesar. Asesinado el 7 de febrero de 2004.

Jaime Regifo Revero, conductor del programa Periodistas en Acción, en Maicao, La Guajira. Asesinado el 29 de abril de 2003.

José Emeterio Rivas, director del programa Las Fuerza Vivas, de la emisora comunitaria Calor Estéreo, Barrancabermeja, Santander. Su cadáver fue hallado el 7 de abril de 2003.

Orlando Sierra Hernández, subdirector y periodista del diario La Patria, Manizales, Caldas. Falleció el 2 de febrero de 2002, tres días después de sufrir un atentado.

Alvaro Alonso Escobar, periodista y propietario del semanario Región, Fundación, Magdalena. Asesinado el 23 de diciembre de 2001.

Fabio Leonardo Restrepo, presentador de televisión y radio en Barrancabermeja, Santander. Asesinado el 6 de febrero de 2000.

Jaime Garzón, periodista y humorista de Radionet y del Canal Caracol, Bogotá. Asesinado el 13 de agosto de 1999.

Didier Aristizábal, periodista radial y catedrático universitario de Cali, Valle del Cauca. Asesinado el 2 de marzo de 1998.

Elsa Alvarado, periodista del Centro de Investigaciones y Educación Popular (Cinep),

Bogotá. Asesinada el 19 de mayo de 1997.

Alfredo Antonio Matiz, propietario de Radio Arauca, Tame. Asesinado el 7 de enero de 1996.

Gildardo Ariza, periodista radial de Ondas del Carare, Vélez, Santander. Asesinado el 20 de abril de 1995.

Orlando Villar Jiménez, periodista, miembro del equipo de comunicaciones de la campaña presidencial de Ernesto Samper, Bogotá. Asesinado el 7 de octubre de 1994.

Carlos Lajud Catalán, comentarista deportivo de la emisora ABC, Barranquilla. Asesinado el 19 de marzo de 1993.

José Miguel Amaya Espinosa, jefe de prensa de la alcaldía de Cartago. Asesinado el 27 de marzo de 1992.

Julio Daniel Chaparro, cronista de El Espectador. Asesinado en Segovia, Antioquia, el 24 de abril de 1991, junto con su reportero gráfico Jorge Enrique Torres Navas.

Hernán Blanco, periodista del periódico El Espacio. Asesinado el 3 de agosto de 1991.

Henry Domínguez, agente de El Tiempo, en Barrancabermeja. Asesinado el primero de marzo de 1991.

Diana Turbay Quintero, directora de la revista Hoy por Hoy. Asesinada el 25 de enero de 1991 en un operativo militar que buscaba su rescate. Había sido secuestrada en agosto de 1990 por el grupo los "Extraditables", del Cartel de Medellín.

Eladio Arredondo, periodista retirado, fundador del Círculo de Periodistas de Armenia. Asesinado en Armenia el 3 de febrero de 1990.

Jorge Enrique Pulido, director del noticiero de televisión Mundo Visión. Baleado en Bogotá el 29 de octubre de 1989. Falleció el 8 de noviembre.

Guillermo Gómez Murillo, colaborador de El Espectador, investigaba actividades de grupos políticos vinculados al narcotráfico. Asesinado el 16 de septiembre de 1989, en Buenaventura.

Adolfo Pérez Arosama, periodista al servicio de la Cruz Roja Colombiana. Asesinado el 21 de mayo de 1989, en Cali.

Héctor Giraldo Gálvez, abogado y periodista de El Espectador, Bogotá. Asesinado el 29 de marzo de 1989.

Jorge Alberto Stefan Gómez, jefe de seguridad del diario El Colombiano, Medellín, Antioquia. Asesinado en marzo de 1988. ▣

## Informe de La Flip



Fotografía: Vanessa Duque

## CON TINTA SANGRE

*En los últimos 20 años la historia del periodismo en Colombia ha sido manchada con sangre. Más grave aún es el hecho de que en su mayor parte los asesinatos y atentados han quedado en la impunidad.*

*"Los narcos están dispuestos a silenciar a los informadores que exijan acciones para acabar con el tráfico de las drogas"*  
Gerardo Bedoya, periódico El País  
Asesinado el 20 de marzo de 1997

Milena Martínez Restrepo  
Periodista En Directo

**A** partir de la muerte de Guillermo Cano, en el 1986, más de 190 periodistas han sido asesinados en Colombia. De ellos, 157 murieron entre 1995 y 2000, de acuerdo con un informe de la Fundación para la Libertad de Prensa (Flip).

El documento de la Flip, que coincide con el de Medios para la Paz y el Observatorio de los Derechos Humanos en Colombia, advierte que los principales autores de los crímenes contra periodistas son los grupos guerrilleros y paramilitares.

El informe también señala que desde 1986 hasta el 2001 la mayoría de las muertes se han dirigido a comunicadores de medios impresos.

A partir de 2002 más de 233 periodistas han sido amenazados, tres heridos, 18 exiliados, 25 han recibido trato inhumano y agresiones, 26 secuestrados, uno arrestado de forma ilegal, 34 han visto obstruido su trabajo y se han presentado 19 atentados contra medios o periodistas.

En 2006 Milton Fabián Sánchez, periodista de la emisora Yumbo Estéreo, fue asesinado a la salida de su casa. Algunas fuentes dicen que la causa de su homicidio fue una denuncia dirigida hacia los expendedores de drogas.

Atilano Pérez, director del programa de radio 'El Diario de Marialabaja, murió este año a manos de dos sicarios, aparentemente por una denuncia que hizo acerca de la filtración de grupos paramilitares dentro de organismos estatales.

El pasado 16 de agosto las Farc secuestraron a Jorge Enrique Rojas y al fotógrafo Mauricio Pinzón, del diario El País, de Cali. Según la Flip, las agresiones dirigidas a periodistas este año suman 99 casos, entre secuestros, asesinatos y amenazas.

Aunque existen organismos como la Flip, la Fundación para un Nuevo Periodismo, la Fundación Medios para la Paz, la Sociedad Interamericana de Prensa, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y Reporteros sin Fronteras, es difícil controlar y poner fin a las cientos de agresiones que afectan el oficio de informar. ▣

## Evento de la Cámara de Comercio de Bogotá

# CORFERIAS SE VISTE DE ARTE

Del 23 al 27 de noviembre, por segundo año consecutivo, 52 galerías nacionales e internacionales promoverán el coleccionismo en Colombia. Además, los jóvenes artistas y los niños tendrán un espacio para exponer sus obras.

Soraya Yamhure Jesurun  
Periodista En Directo  
soraya.yamhure@unisabana.edu.co

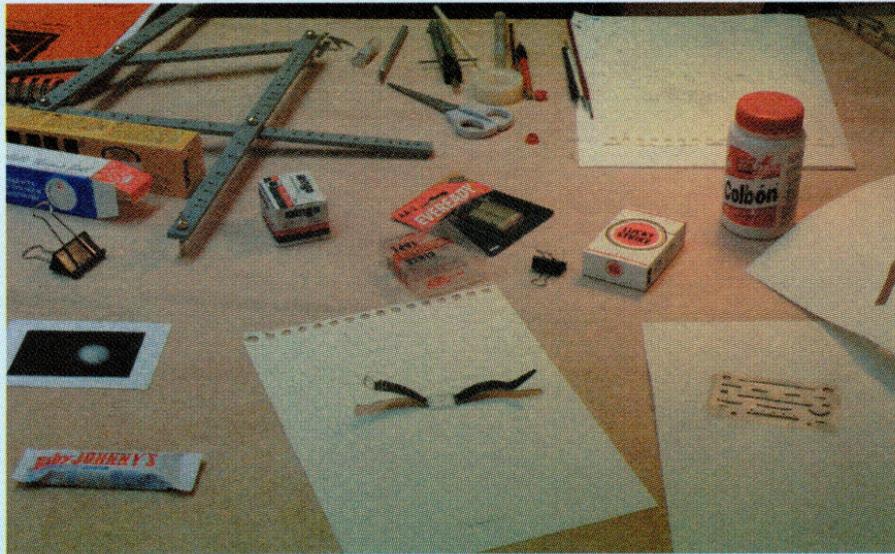
Con el fin de hacer una ciudad más atractiva para la inversión, el turismo y para los mismos ciudadanos, Andrea Walker, directora de comunicaciones de la Cámara de Comercio de Bogotá, sugirió organizar una feria de arte y propiciar espacios para la comercialización y fomento del talento colombiano.

"A Bogotá le hacía falta un evento de estas características porque todas las ciudades competitivas tienen una feria de arte", afirma la directora. En capitales latinoamericanas como Caracas y Buenos Aires llevan quince años realizando estas ferias anuales. La Feria Internacional de Arte de Bogotá, Artbo, se consolida porque la versión 2006 cuenta con veinte galerías más que el año pasado, de las cuales el 60 por ciento son internacionales.

Un comité de selección evaluó a las setenta galerías que aplicaron según su trayectoria y calidad de muestra. Los encargados de elegir a los participantes fueron los directores de las galerías Polígrafa de España, Enrique Guerrero de México, Dabbath Torrejón de Argentina, El Museo de Colombia y La Cometa, que también es nacional.

La representación internacional la harán las galerías D' Museo de Venezuela, Durban Segnini Gallery de Estados Unidos, Joan Guaita-Art de España, Tolo-use de Brasil, Praxis Arte Internacional de México, Ana María Stagno Marlborough de Chile, Galiano de Cuba y Aldo de Sousa de Argentina entre otras. Algunas de las nacionales serán: Casas Riegner, El Museo, La Cometa, Alonso Garcés y Alcuadrado.

"Esta feria contará con una muestra muy selecta. No se trata de tener canti-



Cortesía. Ramón Laserna

dad sino calidad. Además, este país no asume una cultura del coleccionismo muy acentuada y no queremos mostrar galerías que se queden sin vender obras", señala Andrea Walker.

Además de la comercialización, en los 6.600 metros cuadrados de exhibición habrá foros académicos, presentación de artistas jóvenes, muestras de los más importantes museos de Bogotá, un homenaje al maestro Rodrigo Facundo y un espacio de aprendizaje lúdico para niños con exposiciones infantiles.

### Articulaciones

Los tres primeros días de la feria en el pabellón cuatro se realizará el foro académico Arte y Reflexión Contemporánea. En este encuentro de curadores y críticos de arte de América Latina y Estados Unidos se harán ponencias sobre las nuevas exploraciones de la práctica artística en el continente.

Por otra parte, el pabellón infantil de Artbo será una sala de exploración didáctica donde los pequeños aprenderán cuáles fueron los artistas más

representativos del siglo XX. El recinto estará decorado con más de mil trabajos de niños de colegios distritales, en la exposición titulada *Cómo ves a Bogotá desde tu ventana*.

Los trabajos de 23 jóvenes artistas estarán reunidos en el salón Artecámara, selección que estuvo a cargo de las curadoras María Iovino y María Clara Bernal. "Nos impactó que manejan la memoria, la vuelta al paisaje, que es un medio tradicional, la exploración del lenguaje del medio en sí como el dibujo y la pintura, y por último la utilización de la tecnología", explica Bernal, y añade que en todos se ve un tipo de arte más cercano a la gente y a su vida cotidiana.

### De la universidad a Corferias

Mateo López, de 28 años, terminó hace tres años su carrera de Artes Plásticas en los Andes. Presentó su proyecto de grado en el Museo de Arte de la Universidad Nacional y desde ese entonces ha participado en exposiciones colectivas en el Museo de Arte Moderno de Bogotá y el Planetario.

Su técnica consiste en hacer réplicas de los objetos para hacer dibujos como reglas, lápices y borradores. "Siempre he tendido la intención de convertir el dibujo a tridimensional, sacarlo de la superficie del papel y aproximarlos a la escultura. Es una herramienta para despistar al espectador porque la obra se convierte en arte y queda una ambigüedad entre la realidad y la ficción", dice Mateo.

Ícaro Zorbar acaba de terminar una maestría en la Universidad Nacional. Él recolecta chatarra e instrumentos como pedazos de grabadoras y televisores que ya no funcionan, reúne las piezas y hace construcciones que emiten sonido. "Es muy particular porque tiene una relación sentimental con esas máquinas y las hace hablar de amor, de odio y de desencanto", señala la curadora Bernal.

Felipe Arturo, arquitecto egresado de los Andes, tendrá en Artecámara una video-instalación. Fue asistente de la escultora Doris Salcedo y ahora cursa una maestría en artes plásticas en la Universidad de Columbia en Nueva York. Su más reciente trabajo lo expuso en el Jardín Botánico de Bogotá y fue apreciado por los críticos.

Nicolás Rojas, estudiante de artes plásticas y diseño industrial de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, presentará Proyecto Basura. Este joven recupera objetos que están muy deteriorados y los vuelve a poner en la basura, se esconde y espera a ver quién pasa por ahí y los coge.

"Los artistas de esta generación salen a hacer recorridos como las caminatas que hacían los surrealistas. Caminan sin ningún fin o destino y de pronto algo aparece y les sugiere qué trabajar", explica María Clara Bernal.

# SE RENUEVA LA MORADA DEL REALISMO MÁGICO

"Macondo era entonces una aldea de 20 casas de barro y cañabrava construidas a la orilla de un río de aguas diáfanas que se precipitaban por un lecho de piedras pulidas, blancas y enormes como huevos prehistóricos".  
Cien años de Soledad, Gabriel García Márquez.

Manuela Piedrahita Martínez  
Periodista En Directo  
manuelapiedrahita@hotmail.com

No se puede distinguir si es realidad o irrealdad. Macondo es un territorio mágico, donde cualquier cosa puede pasar. Lo maravilloso convive con lo cotidiano y a través de un lenguaje evocador y preciso, es posible hacer vivir lo inverosímil.

Se puede atribuir que "Gabo", en todas sus obras, refleja el mítico mundo de Macondo en su pueblo natal, Aracataca, Magdalena. Por esta razón, a principios

del 2005, las autoridades de la población propusieron cambiarle el nombre a Macondo por Aracataca-Macondo, pero la iniciativa no fue aprobada en una votación efectuada a comienzos de este año.

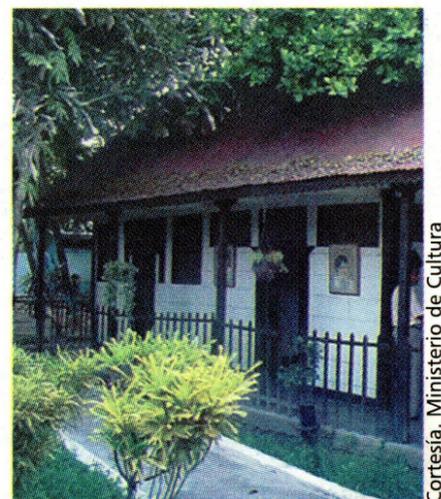
A pesar de ello, los habitantes de esta región del Magdalena presenciarán el resurgir de la casa donde el Nobel de Literatura 1982 empezó su sueño literario, que aún hoy cautiva al mundo entero.

La casa natal del escritor Gabriel García Márquez fue declarada Monumento Na-

cional el 13 de marzo de 1996 y por considerar que la actual condición del edificio es precaria, el gobierno anunció el pasado 5 de octubre que debería ser reconstruido. El Ministerio de Cultura destinó 200 millones de pesos para ese fin.

García Márquez ha estado en contacto en los dos últimos años con líderes de su pueblo natal que promueven la construcción de obras municipales, para orientarlos en la restauración de su antigua residencia.

La renovación de la casa del Nobel de Literatura es un negocio de 200 millones de pesos. Los pobladores de Aracataca negaron la posibilidad de cambiarle el nombre de su pueblo por el de "Macondo".



Cortesía. Ministerio de Cultura



Fotografía: Gica Trierweiler

## TROPIPOP, LA NUEVA FUSIÓN

María Mercedes Vallejo Maya  
Periodista En Directo

maria.vallejo@unisabana.edu.co

La conocida música Pop, o popular en inglés, conserva su acogida entre los jóvenes, "en especial para lograr sus fines comerciales", aseguró Gabriel Pineda, profesor de la Universidad de La Sabana y quien adelanta una investigación sobre un nuevo género que gana terreno en las audiencias: el tropipop.

Se trata de una fusión musical de la corriente tropical con el pop, que incluye géneros como vallenato, bachata, salsa, cumbia y merengue.

Esta mezcla es una de las más escuchadas en la emisoras juveniles de Bogotá. Canciones de Fanny Lú, Pescao Vivo, Fonseca, Palodeagua, Bonka, Sin Ánimo de Lucro se imponen ante otros artistas y, en cierta forma, el ritmo y la letra cambiante, unifican el pensamiento de esta nueva generación haciendo contrapeso a la violencia cotidiana.

En un mundo cambiante, la música sufre modificaciones para sorprender y "llegar" a la audiencia juvenil.

### AVISO: CASA EDITORIAL BUSCA ALIADOS

Rafael Santos no desmintió el rumor sobre la intención de la Casa Editorial El Tiempo de buscar una alianza estratégica para ampliar su campo de acción. "Estamos abiertos a cualquier oferta, bien sea del Grupo Prisa, de una organización privada nacional o internacional".

El codirector apuntó que ésta es la única manera en que la empresa familiar pueda crecer más. "En la actualidad llegamos al tope. Ahora nos preocupamos por medios alternativos, como la revista Donjuan".

En cuanto a posibles proyectos para incursionar en radio, el único medio en el cual no tienen presencia, Santos afirmó que la idea "aún está en pañales", y que estudian propuestas. "Trabajamos en la página Web para ofrecer productos multimedia, y si esto se puede complementar con alguna frecuencia en el espectro electromagnético, sería ideal".

## "Piensa mal y acertarás"

# DIEZ AÑOS DE MALPENSANTES

Andrés Hoyos y Mario Jursich jamás imaginaron que dirigirían una de las revistas culturales más importantes del país. Ahora luchan por subsistir con un estilo que los aleja de las demás publicaciones.

Juanita Zapata Carrillo  
Periodista En Directo  
juanitazaca@unisabana.edu.co

**M**ario Jursich trabajaba para Tercer Mundo Editores y Andrés Hoyos escribía un libro que presentó a esa editorial. El escrito fue aceptado y de esa manera ambos comenzaron a trabajar en equipo.

Durante el proceso de edición el tiempo les permitió conocerse y darse cuenta de que tenían muchos gustos en común; leían el mismo tipo de revistas y tenían ideas y opiniones que coincidían, pero sobre todo empataban por la inquietud de la situación cultural de Colombia.

A finales de 1995, poco tiempo después de publicarse su libro "Los Viudos y otros cuentos", Hoyos llamó a Jursich, su editor, y lo invitó a participar en un proyecto de creación de una revista. Su colega no dudó en aceptar.

Se reunían cada domingo para discutir la idea hasta que concluyeron que el producto debía ser financieramente viable y muy profesional. Tenían claro que la revista, en proyecto, no iba a ser una publicación cultural más en Colombia que pasaría desapercibida con un tiempo de vida corto.

Una vez acordaron los pormenores, consiguieron la sede de trabajo y el dinero necesario para mantener la revista. Lo único que restaba era buscarle un nombre a la publicación.

*El Malpensante*, así se llamaría, nombre derivado del título de un libro escrito por Gesualdo Bufalino y que hace referencia en su libro a la malicia indígena colombiana, "dirigido a la gente que desconfía, que no come cuento, al colombiano escéptico, formado en la escuela de la sospecha", agregó Mario Jursich.

El proyecto tomó vida en marzo de 1996 y la primera edición salió el 31 de octubre de ese año. En un co-

mienzo, la revista se publicaba bimestralmente, pero después de cuatro años empezó a circular cada 45 días.

"Una revista no es sólo dinero, y lo bueno de no depender de una empresa grande es que nuestra política editorial es arriesgada. En otras palabras, aquí se puede hacer lo que en otras publicaciones no se hacen", sentenció Jurish.

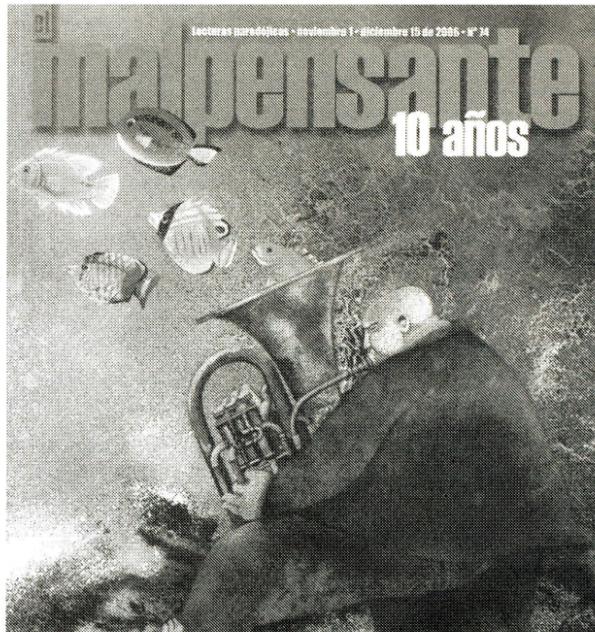
En algunas secciones de la revista se publican textos traducidos. En el proyecto se consideró importante mantener una visión global y que se pudiera dar a conocer lo que pasaba en otras partes del mundo, en otras culturas y con otras lenguas.

No obstante, Crisnel Sánchez, periodista y máster en literatura, asegura que dejó de leer *El Malpensante* hace tres años porque el contenido se diversificó más de la cuenta. "Ellos ahora pretenden vender y la literatura vende poco. Ahora se meten con temas políticos y económicos cuando yo quería que me hablaran de literatura únicamente. Para eso mejor compro la revista *Semana o Dinero*".

En otras secciones se publican textos de escritores ajenos a la revista, dándole un aire participativo, a diferencia de otras publicaciones.

Ante la lucha que tiene que vivir ahora frente las numerosas revistas que se publican en Colombia, *El Malpensante* continúa con su línea literaria que no depende de la moda o de las preocupantes noticias del país. De esta manera, la idea es que los artículos y textos aquí publicados puedan leerse casi con el mismo interés uno o dos años después de publicados.

¿Y el contenido de la revista? Nadie mejor que Jurish, su director, para explicarlo: "Nos seducen los textos que arriesgan afirmaciones y que proponen un origen y una articulación para los problemas que tratan, en vez de aquellos que se quedan en el regodeo de la erudición indecisa".



## 30 AÑOS DE LA LIBÉLULA

Melissa León  
Periodista En Directo  
venuslequ@unisabana.edu.co

Fascinante el vuelo de la libélula. En su trigésimo aniversario, la Libélula Dorada botó la casa por la ventana para llevar a cabo dos noches de gala inolvidables en el Teatro Jorge Eliécer Gaitán.

Grupos musicales como The Black Cat Bone, Ciudadino Blues y Rock, Seis Peatones y Fónika, fueron los encargados del son y la euforia de la noche.

Fundado desde 1976 por César e Iván Álvarez, el Teatro La Libélula Dorada promueve títeres y la puesta en

escena de distintas obras teatrales para niños y adultos. "Los negocios de don gato", y "Ese chivo es puro cuento", son algunas de las muchas piezas teatrales que han recibido el reconocimiento y la aceptación del público.

A sus treinta años de creación, La Libélula Dorada fue la encargada de abrir un espacio lleno de color y magia para sus invitados. Jóvenes y adultos colmaron el lugar para apreciar el repertorio musical y teatral en las noches del 26 y el 27 de octubre.

Sin duda, han sido treinta años de sueños y experiencias interpretados mágicamente, que alimentan diariamente el alma y el espíritu de los espectadores.

## En los diez años de El Malpensante

## LA ESTÉTICA NO SE OPONE A LA ÉTICA PERIODÍSTICA

*Día tras día los periodistas se ven expuestos a situaciones en las cuales, por consentir la estética en una noticia, ponen a prueba su ética como profesionales y como portadores de la información en la sociedad.*

Manuela Piedrahita Martínez  
Periodista En Directo  
manuelapiedrahita@hotmail.com

"Una buena crónica u hecho noticioso de cualquier índole debe tener la verosimilitud de la literatura y la veracidad del periodismo", opinó Alberto Salcedo, periodista y realizador audiovisual.

Al parafrasear a Gabriel García Márquez, señaló que "el mejor recurso literario para un buen cronista es contar la verdad. Esta frase nos indica que el periodismo no es menos serio en la medida que tiene más encanto. La literatura aporta a éste la estética, lo cual lo hace más atractivo, mientras que la verdad del trabajo investigativo aporta la autenticidad de los hechos y la realidad".

Estas consideraciones las hizo Salcedo en su conferencia "Las Mentiras del periodismo en América Latina", que ofreció durante el reciente festival literario que se realizó para celebrar los 10 años de la revista El Malpensante.

Allí también se las voces de periodista como Ana Mercedes Gómez, directora del periódico El Colombiano, de Mede-

llín, para quien "tratar de escribir con lenguaje literario no se opone a que se traten hechos verdaderos y verídicos".

Y agregó: "En Colombia, en temas serios como la violencia y la corrupción, es difícil buscar la verdad, así que lo que debe hacerse es buscar todos los pedacitos de verdades para formar este rompecabezas. Yo recomiendo trabajar los mismos métodos de investigación científica: una fuerte labor de investigación y documentación antes de escribir una nota. El fundamento siempre debe ser la verdad".

La señora Gómez le dijo al público que la escuchaba expectante que en el momento de escribir una noticia, reportaje, crónica u editorial siempre recuerda una frase de su padre Fernando Gómez, consignada en el libro La vigencia de un pensamiento, y que dice:

"Si la verdad ha de acompañar siempre a los hombres de bien, tratándose del periodista hay que decir que es la sustancia de su profesión. O el periodista busca decir la verdad, siempre y en todo, o no está llamado a esa profesión. Pensar que pudiera faltar a la verdad sería como suponer en el abogado la tendencia a la injusticia, en el médico el deseo de atentar contra la salud y en el sacerdote la estimulación del vicio".

## Mensajes Radiales

## VOCES DE LIBERTAD

*Herbin Hoyos comanda un equipo de 36 voluntarios que envían mensajes de sus familias a los secuestrados.*

Luisa Fernanda Cuéllar Sarmiento  
Periodista En Directo  
luisacusa@unisabana.edu.co

En la madrugada de los domingos, mientras Bogotá está aún inmersa en un profundo sueño, una cabina de radio en el séptimo piso de un reconocido edificio del norte es sede de una loable labor periodística.

Allí, entre la medianoche y las cuatro y media de la mañana, el movimiento no cesa, los teléfonos no dejan de repicar y las voces conjugadas con sentimientos no quieren callar.

Un equipo de 36 voluntarios, entre los que se encuentran estudiantes, practicantes o egresados, en su mayoría de Comunicación Social y Periodismo de varias universidades de Bogotá, y bajo la dirección de Herbin Hoyos, hacen el programa radial "Voces del Secuestro".

Carolina Vélez, estudiante de Comunicación Social de la Universidad Central y coordinadora del grupo, expresó que "el objetivo principal es enviar mensajes de esperanza a los secuestrados". Según las estadísticas, éstos suman más de 4.200 en el país.

A través de "Voces del Secuestro" las víctimas de este flagelo reciben mensajes de sus familiares quienes, en algunas ocasiones, están presentes en el momento de la emisión. En otros casos se comunican vía telefónica, o con mensajes enviados por Internet que son leídos durante el programa.

Ese tipo de transmisiones surgió hace doce años, cuando Hoyos fue un secuestrado más, hecho que lo motivó, en el momento de su liberación, a aprovechar la radio para comunicarse con aquellos en cautiverio.

Para lograr su propósito, el periodista fundó la Organización Internacional de Cooperación "Colombia Universal" y, en convenio con Caracol Radio, dio inicio a lo que sería el formato pionero.

Al principio era sólo una "sección de cortos minutos", recuerda Carlos Castro, miembro del núcleo de la organización. Hoy se han ganado un espacio en el corazón de los secuestrados, los familiares y la comunidad internacional, y hasta los actores del conflicto han aprendido el valor de estas comunicaciones, gracias a la instrucción y orientación al aire del mismo Herbin.

Al proyecto se unieron organismos gubernamentales como la Alcaldía de Bogotá, que ha empezado a interactuar y apoyar las actividades del equipo. Y aunque ha tomado fuerza, lo ideal sería que el espacio no fuera necesario. Como lo afirma Hoyos: "El programa se acabará cuando se libere el último secuestrado".

## LO QUE EL TIEMPO NO VE

*Al más influyente periódico del país le ha surgido un blog de crítica constructiva en el que se exponen sus errores de fondo y forma.*

Laura Susana Navas Bretón  
Periodista En Directo  
lauranabr@unisabana.edu.co

Se le ha criticado al diario El Tiempo su descuido con el tratamiento literario de las notas que publica. Por esta razón, Diego Santos, hijo de Rafael Santos, codirector del periódico, se dio a la tarea de crear un blog cuya tarea es la de dejar en evidencia esos errores de forma y contenido: <http://loqueeltiempoprove.blogspot.com>

"Lo que buscamos es mejorar la calidad del diario", señaló Santos al precisar que "creamos un espacio donde la gente pueda rebatir o cuestionar informaciones que publica el diario.

Santos, de 27 años, editor de la agencia de noticias The Associated Press en la ciudad de Nueva York y administrador de empresas de City University de Londres, siempre estuvo pendiente del periódico para cuestionar su contenido.

"Desde pequeño me gustaba descubrir pequeños errores en El Tiempo para comunicárselos a mi abuelo Hernando, ex director de éste. Ese hábito jamás lo perdí. Sin embargo, no fue hasta principios de julio cuando comencé a darle vueltas seriamente a la idea de un blog de crítica constructiva", comentó.



Diego Santos, director de "Lo que El Tiempo no ve"

El blog ha recibido sugerencias para no sólo criticar los frecuentes errores de la publicación, sino también para resaltar sus aspectos positivos. Sin embargo, Diego se opone, porque en el fondo la idea es construir crítica para mejorar.

Aunque vive en Nueva York, todos los días compra El Tiempo sin importar si éste llega con dos días de retraso. Consulta con frecuencia la página web del diario, en la que analiza su edición electrónica impresa. Así investiga el contenido del periódico.

Pero no todo ha sido color de rosa para este blog. Lo paradójico es que la única dificultad que le ha generado dolores

de cabeza a su autor es su apellido. "La idea del blog quedó muy afectada porque el creador de la página era un Santos. Esto generó muchas suspicacias que han permanecido hasta hoy y será difícil eliminar", señaló.

Consideró que la falta de competencia en la de prensa escrita ha sido muy perjudicial para El Tiempo. "Como periodista, creo que el periódico y su página Web tienen muchos espacios que mejorar, y como lector siento a veces que estoy leyendo información mal contada, desorganizada y sin un buen número de fuentes", dijo.

"Por lo que he podido ver, en El Tiempo hay falta de disciplina. Mientras no exista una cultura que defienda tres baluartes: precisión, rigor y credibilidad, seguiremos viendo faltas", apuntó Santos, quien agregó que el problema, en gran medida, es de editores. "Colombia tiene grandes periodistas, reporteros, pero no cuenta con esos tediosos editores que se preocupan hasta del más mínimo detalle".

En El Tiempo, contrario a lo que se podría pensar, tienen buenos pensamientos de este espacio. "Nos encanta", afirmó Rafael Santos, codirector del diario capitalino y padre del blogger. "Es bueno tener esa visión crítica, y nos gustaría que existiera más gente como él".

## Medios

# UN CANAL DE TELEVISIÓN PARA LA SOLIDARIDAD

En un país donde los intereses nacionales parecen estar concentrados en el sector público y privado, surge el solidario como una respuesta alternativa a la humanización del trabajo. Los canales de televisión no se quedan atrás.

Camilo Nieto Sánchez  
Periodista En Directo  
camins@hotmail.com

**D**avid es un joven que cree en la solidaridad. Su ideal es hacer un programa de televisión donde se explique la importancia del sector solidario. No tiene dinero, pero el trabajo conjunto de sus amigos Chucho, Andrea y Stefanie está convirtiendo su sueño en realidad.

Esta es la historia que plantea Misión Solidaridad, el programa coproducido por la Universidad de La Sabana y DanSocial, institución encargada de la promoción, fomento y apoyo de la economía solidaria.

Pero, ¿por qué apostarle al tema?, ¿acaso no es sólo una utopía más? Muchos demuestran lo contrario. A diferencia de los entes públicos y privados, el sector solidario busca superar la dicotomía entre eficiencia y equidad.

El afán de lucro no está dentro de sus objetivos primordiales y, en contraste con las empresas netamente capitalistas, los beneficios son para todos los asociados sin distinción de jerarquías.

De acuerdo con ello, Rosemberg Pabón, actual director de DanSocial, propuso la creación de un canal nacional exclusivo para tratar los temas del sector solidario. Así, además de los canales privados y de los públicos, los televidentes tendrán la oportunidad de conocer el universo de los fondos de empleados, las cooperativas, las asociaciones mutuales, entre otras formas representativas de la asociación solidaria en Colombia, y encontrar en ellas una opción para el desarrollo.

Mientras este proyecto ve la luz verde, Misión Solidaridad continuará contando la historia de David. Después de todo, el proceso del sector solidario en Colombia no ha sido fácil y él no se va a dar por vencido tan pronto.

Desde su llegada en la década de los treinta, el sector se ha enfrentado no sólo con las disposiciones de los go-



Cortesía. DanSocial

El Presidente Álvaro Uribe y Rosemberg Pabón, Director de DanSocial, hacen un intercambio de gorras que simbolizan un acto de reconciliación y paz en el marco del IX Congreso Nacional Cooperativo en Cartagena.

biernos de turno, sino también con las dificultades propias del contexto económico y político del país. Para Luis Guillermo Echeverri, director ejecutivo por Colombia y Ecuador del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), los obstáculos generales del sector han radicado en la escasa integración económica, el bajo desarrollo tecnológico, insuficiencias en la investigación y la falta de rigor en la gobernabilidad.

No obstante, la importancia de la economía solidaria en Colombia exige mayor atención por parte de los otros sectores. Actualmente, dentro del estado comunitario propuesto por el Gobierno, el sector cooperativo hace presencia en novecientos municipios del país, hay una vinculación directa de 4.132.000 asociados y los ingresos reportados por el sector el año pasado representaron el 5.6% del Producto Interno Bruto.

Un ejemplo de congregación de la acción solidaria se llevó a cabo el pasado 21 y 22 de Septiembre con el IX Congreso Nacional Cooperativo en Cartagena.

Un canal que apoye esta gestión sería la oportunidad de superar, o al menos contrarrestar, el materialismo exacerbado de hoy, donde se vive al servicio exclusivo de la producción, olvidando la importancia del hombre como fuente generadora de acción social en su entorno cotidiano.

David está a punto de lograr su objetivo: una sociedad conciente de que la solidaridad no es un valor más, sino una herramienta para el desarrollo. Quizá su programa termine en el canal propuesto por Pabón, y así ficción y realidad estarían unidas para una Colombia más solidaria y en paz.

## LAS PALABRAS DEL SILENCIO

Un libro para promover la literatura entre la población sorda. Lanza segunda convocatoria.

Catherine Rondón Mojica  
Periodista En Directo  
catherine.rondon@unisabana.edu.co

*Palabras desde el silencio* es el primer libro con narraciones en lengua de señas producido por y para sordos. Son 40 páginas que contienen doce cuentos para incentivar el amor por la literatura entre este tipo de lectores.

La iniciativa nació con "Contando cuentos a nivel de señas", un concurso que se realizó en agosto y que convocó a la población colombiana con problemas de audición.

A la convocatoria acudieron 65 personas que presentaron 76 cuentos en dos categorías: analfabetas y bachilleres, y universitarios.

Milena Londoño Patiño, tallerista de la Biblioteca Comfandi, se mostró emocionada porque los resultados dejaron ver que hay mucha gente interesada del país.

"Las personas sordas tienen la oportunidad de demostrar sus habilidades y su interés por la lectura, la comprensión y la redacción. A los ganadores se les respetó la ortografía y la gramática, pero lo que los hizo ganadores fue la originalidad de su interpretación", explicó la señora Londoño.

Palabras desde el silencio se construyó con los doce mejores cuentos del concurso, y del libro ya se han distribuido 400 ejemplares en colegios, universidades y bibliotecas.

Milena Londoño agregó que la Biblioteca quiere contribuir a la creatividad y originalidad, lo que hizo posible que ninguno de los escritores empezara su cuento con "era una vez" y lo finalizara con "y vivieron felices para siempre".

Anunció que se trabaja en una nueva convocatoria, en la que también estarán vinculadas la Secretaría de Educación de Cali y la Fundación Casa de la Lectura.

Camila Garzón, directora de Comunicaciones de la Secretaría de Educación, entidad que financió el libro, dijo que esta primera publicación es el esfuerzo de un proyecto que deja un bonito diseño, hermosos cuentos y excelentes sentimientos.

Agregó que lo sordos conforman una minoría lingüística que tiene derechos como todas las personas.

## POR EL BIEN COMER

Melissa León  
Periodista En Directo  
venuslequ@unisabana.edu.co

Un grupo de estudiantes de Comunicación Social de la Universidad de La Sabana crearon el proyecto "Bien Comer - Bienestar", encaminado a brindar y mejorar la información sobre el consumo de alimentos en el jardín infantil Impulso para el Bienestar (Impabi).

Bajo la supervisión de la comunicadora Claudia Nieto, la iniciativa se dirigió a educar a las madres sobre el valor

nutricional de los alimentos y las consecuencias de una inadecuada alimentación de sus hijos.

El proyecto de comunicación incluyó diálogos con la comunidad, informaciones a través de folletos y charlas con nutricionistas que facilitaron el aprendizaje y la retroalimentación con las familias.

"Bien Comer - Bienestar" logró cambiar la actitud y la mentalidad de las quince familias del jardín infantil Impabi, quienes han asimilado lo aprendido en bien de la alimentación de sus niños.



Cortesía. María Fernanda Peña

## EL VAGÓN DE LOS PREMIOS

El sábado 28 de julio el grupo de trabajo de "El tren de la diversión", programa infantil de la emisora comunitaria Catedral Estéreo, realizó un concurso de disfraces para celebrar con sus oyentes el día de Halloween.

En el evento se premió la creatividad de los disfraces, así como el talento artístico de los niños y su participación en los concursos.

El programa, conducido por estudiantes de séptimo semestre de Comunicación Social y Periodismo, es una herramienta de comunicación para promover los valores a través del entretenimiento.

## PROPUESTAS UNIVERSITARIAS PARA AMÉRICA

Ricardo Llano G.  
Periodista En Directo

Carlos Arévalo, jefe de la delegación de la Universidad de La Sabana, fue elegido presidente del próximo Modelo de la Organización de Estados Americanos para Universidades de los Países Miembros, Moea.

El evento académico, realizado en Barranquilla, contó con la participación de 17 delegaciones de universidades de Canadá, Colombia, Nicaragua y República Dominicana.

En representación de Colombia, además de La Sabana participaron las universidades del Valle, del Norte, EAFIT, Javeriana y Nueva Granada, cuyo delegados abordaron propuestas en torno a los grandes problemas de la región.

Desde el primer día de negociaciones fue clara la conformación de dos bloques de países, uno liderado por los Estados Unidos y otro por Venezuela. Se dieron acercamientos gracias a la visión común que tenían las naciones en sus propuestas sobre el tratamiento y la solución a los problemas que hoy azotan al continente.

## Proyecto de estudiantes de La Sabana

# FÚTBOL Y VALORES, UN "EQUIPAZO"

"Tiempo de juego" es uno de los proyectos pioneros en Colombia que busca, a través del deporte, la formación en valores y principios sociales en niños y jóvenes del sector Altos de Cazucá, al sur-occidente de Bogotá.

Juan Camilo Hernández  
Periodista En Directo

Cada sábado en la mañana, alrededor de cien niños y niñas de la comuna cuatro de Soacha, una de las más afectadas por la pobreza, la violencia y el desplazamiento, según datos del censo experimental de 2003, se dan cita para "aprender jugando". Su lugar de encuentro, en medio de las calles polvorientas y los tejados de lata, son los colegios Minuto de Dios y Gabriel García Márquez.

En estas instituciones funciona, desde del 21 de abril de este año, la escuela "Tiempo de juego", un proyecto que enfoca la práctica del fútbol como herramienta pedagógica en los procesos de educación en valores y virtudes sociales. La iniciativa es fruto de un trabajo de campo de los estudiantes de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de La Sabana.

"Nuestro objetivo es inculcar a los participantes los valores de la humildad al ganar, el juego limpio, la derrota con dignidad y el trabajo en equipo", explicó Diego Loaiza, uno de los artífices del proyecto.

Esta tarea cuenta con el apoyo de las fundaciones Conexión Colombia y Pies Descalzos, que han atraído personajes del ámbito futbolístico, como el "Tino" Asprilla y Lucas Jaramillo, para incentivar a los niños y jóvenes a participar.

Los jóvenes promotores han realizado distintos

eventos para recoger fondos. Tal es el caso de la fiesta universitaria, el pasado 2 de junio en Bogotá, en la cual recaudaron tres millones de pesos para comprar los uniformes e implementos necesarios para la escuela.

La experiencia completa lleva más de cinco meses y es avalada por la comunidad. Para Fernando Gómez, líder comunal de Altos de Cazucá, "ésta es una muy buena oportunidad para que los niños se aparten por un momento de la triste realidad que les toca vivir". El alcance y los resultados del proyecto se ven reflejados, también, en la invitación que extendió, en días pasados, la Fundación Conexión Colombia para que "Tiempo de juego" llegue, de igual manera, a sectores vulnerables del departamento del Chocó.

De acuerdo con informes de la Iniciativa de Comunicación para el Desarrollo, en Colombia existe un solo proyecto consolidado, similar a "Tiempo de juego", llamado "El Deporte que sana heridas". La experiencia llevada a cabo en el corregimiento Libertad, en Sucre, organiza actividades deportivas para aprovechar el tiempo libre, que incluyen la conformación de equipos en diferentes disciplinas como fútbol, microfútbol y sóftbol.

Utilizar el deporte como instrumento de enseñanza viene en auge mundial. Como declara la licenciada en pedagogía infantil, Clara Reyes, "el juego es un instrumento pedagógico que permite a alguien acceder a la vida y relacionarse con los actores sociales que en ella se encuentran. Se aprende a convivir y a coexistir en comunidad".

## NUEVO DIRECTOR DE PROGRAMA

La Comisión de Asuntos Generales de la Universidad de La Sabana nombró director del Programa de Comunicación Social y Periodismo al profesor Daniel Fernando López Jiménez, quien ha desempeñado el cargo de Coordinador de Investigaciones de la Facultad.

López reemplaza a Adriana Patricia Guzmán de Reyes, quien ocupaba la vicedecanatura de Comunicación Social y entrará a ocupar el cargo de directora de Docencia de la Universidad.

Dentro de las designaciones está también la del profesor y periodista Germán Arango, quien comenzó a desempeñarse como director del



nuevo programa Comunicación Audiovisual y Multimediales.

En Directo les augura éxitos en sus nuevas responsabilidades.

Fotografía. Tatiana Guerrero

**En Directo**  
DONDE LOS MEDIOS SON LA NOTICIA

ANUNCIE EN NUESTRAS PÁGINAS.

Teléfonos: 8615555 - 8616666.

Extensiones: 1915 - 1939.

endirecto@unisabana.edu.co



Afiliate ya a **Egresabana**

¡Recuerda!

No debes esperar a graduarte para disfrutar los beneficios que tienen los egresados

www.egresabana@unisabana.edu.co  
reddeapoyolaboral@unisabana.edu.co  
Mayores informes: Cra. 69 No. 80 - 45 Piso 5. Tels: 6305019 - 6305202

Y para ti, que ya estás pensando en buscar empleo

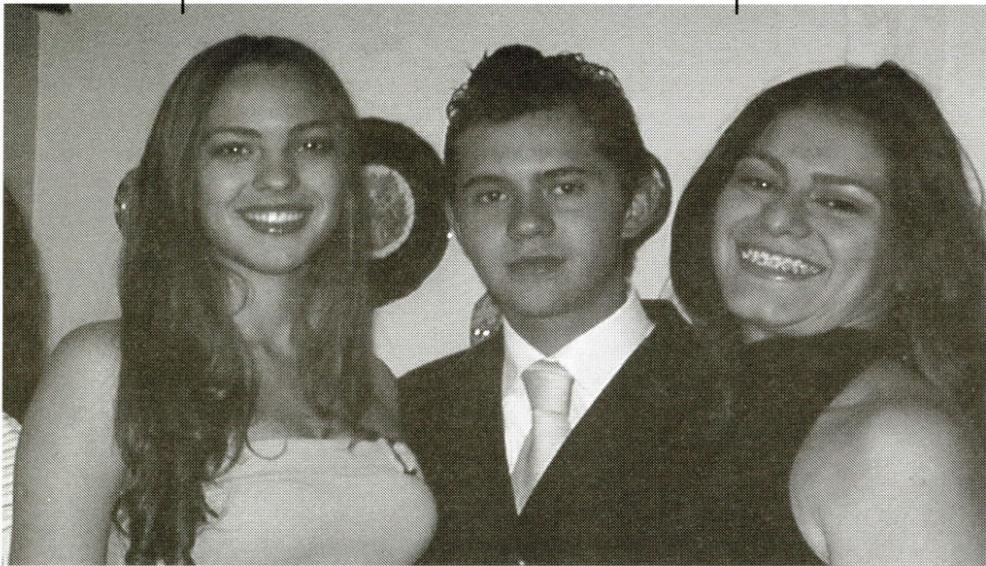
La afiliación te da derecho a una asesoría completamente gratis de la Red de Apoyo Laboral para:

- ✓ Conocer las tendencias actuales del mercado laboral.
- ✓ A través de un simulacro de entrevista por competencias, aprender a desempeñarse exitosamente en un proceso de selección.
- ✓ Elaborar correctamente una Hoja de Vida
- ✓ Tener una retroalimentación para detectar las debilidades y fortalezas del profesional.
- ✓ Adicionalmente, te ofrecemos el servicio de pruebas psicotécnicas ALFA, para que conozcas tu proyección laboral.

Para estudiantes: **Sólo el 50%**



## Señorita Colombia



Cortesía. Zulma Velandia

Eileen Roca (izquierda) sueña con ser reportera de televisión y establecer un canal en Valledupar.

### CON TODOS LOS MÉRITOS

*La nueva reina nacional de la belleza no olvida sus orígenes, factor que le permite tener claras sus expectativas profesionales una vez resuma su carrera de comunicadora social.*

El objetivo de la Señorita Colombia 2006 – 2007, Eileen Roca, además estudiante de sexto semestre de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de La Sabana, aún se mantiene claro, más aún con la distinción de ser la mujer más bella del país.

“Después de ser reina deseo volver al estudio. Mi carrera no es ser reina, sólo quise probar algo nuevo”, aseguró Eileen, poseedora de uno de los promedios más altos de su semestre.

Roca siente particular afinidad por la reportería o la producción en televisión, aunque no descarta trabajar en radio, medio que también le agrada. “Una de mis metas es organizar mi propio medio en Valledupar”.

Gracias a que llegó a ser Señorita Colombia, estado que nunca esperó alcanzar pero que sí soñó toda su vida, Eileen tiene ahora la oportunidad de acercarse a la gente y comprender sus necesidades, una de las pericias básicas de un comunicador. “He ido a fundaciones, los barrios

más necesitados y he tenido experiencias que no creí vivir y de las cuales aprendí bastante”.

La Facultad de Comunicación, como con todos los estudiantes o egresados que alcanzan altos honores, se siente orgullosa del logro de Roca. “Es bien sabido que una reina de la belleza tiene gran poder de convocatoria. Ahora sólo basta imaginar lo que una mujer como Eileen puede lograr”, afirmó César Mauricio Velásquez, decano de la Facultad.

Eileen Roca, ante las nuevas responsabilidades que le significaron ser elegida en el certamen de Cartagena, no olvida de dónde viene. “Extraño mucho a mis amigos y mis profesores, así como el Campus Universitario. Los llevo siempre en mi corazón porque sé que la Universidad me apoyó todo el tiempo”.

Eileen no olvida de dónde viene. Para ella, la carrera de comunicadora social es el principal objetivo de su vida, y la experiencia que le dejará su reinado le ayudará en su sentido social y profesional.

## Código Binario

### “QUIERO INTERACTUAR CON LA TELEVISIÓN”

Sergio Llano Aristizábal  
sergio.llano@unisabana.edu.co

De todos los medios tradicionales, el que más se ha demorado en redefinirse frente a la revolución digital ha sido la televisión. Pero esta situación ha venido cambiando en los últimos meses y ya se advierte la profunda revolución que vivirá este medio en el futuro cercano.

Es cierto que la televisión ha evolucionado mucho en su formato y que la tecnología para su producción ha sufrido cambios significativos, pero en lo que respecta a la distribución y los contenidos, ha habido limitaciones, aunque ahora parece que empiezan a superarse.

Uno de estos cambios es el de la llamada televisión IP, que no es más que la transmisión de la señal televisiva por la red Internet. Un ejemplo de esta tecnología es Jump TV (<http://www.jump.tv>), que nos sirve como abrebocas de lo que podremos ver en el futuro: suscripciones a canales de televisión globales, entre los que se encuentran ya algunos colombianos, con la ventaja del acceso desde un PC: personalización de los contenidos, posibilidades participativas inmediatas y una oferta más amplia de contenidos.

La televisión IP abre también las puertas a otro concepto que no se ha desarrollado completamente, el de la televisión interactiva. El medio al que es más difícil incorporar narrativas

hipermediales es precisamente la televisión. Aún no podemos saber cómo será la verdadera interacción en la televisión, pero podemos imaginarnos que la audiencia podrá participar más activamente en el desenlace de los contenidos, en la selección de los programas, y contará con espacios de profundización de lo que ve, como biografías, clips de video complementarios, publicidad personalizada y muchísimos más.

Y hablamos de verdadera interacción porque el mecanismo participativo que usa la televisión hoy en día no es inherente a ella. Implica recurrir a los teléfonos celulares, a las páginas Web y otros mecanismos similares para crear algo que es simplemente una ilusión de interactividad. Esta complementariedad mediática es incompleta para lograr un medio realmente interactivo, pues la verdadera interactividad será posible en la medida en que un medio permita la inmersión deseada por el usuario, sin recurrir a otros medios. Así que una cosa es la televisión participativa, que es lo que hemos visto hasta ahora, y otra es la interactividad.

¿Qué tanto le gusta esta idea? Muy pronto la experiencia de ver televisión nos exigirá escoger: “hoy quiero ver la televisión en el sofá acompañada de pasabocas, no pensar mucho y ser un receptor pasivo”, u “hoy quiero interactuar con la televisión, indagar, profundizar, participar y estar activo”

## Sistemas operativos

### TREGUA DE GIGANTES

*Gracias a la aparición de un sistema de arranque dual, los usuarios de Microsoft y Mac pueden compartir ambientes distintos para el desempeño de sus computadoras.*

Julián Franco  
Periodista En Directo  
[julianfranco@fastmail.fm](mailto:julianfranco@fastmail.fm)

Durante la década de los años 80 y 90 fue evidente la guerra por acaparar el mercado de sistemas operativos entre Microsoft y Mac OS, esta última del insigne Apple. En tiempos en que los fabricantes de software comprendieron que la mejor herramienta era la compatibilidad entre aplicaciones, los dos gigantes de la informática trabajaban en cada extremo.

Microsoft, por su lado, vendió su sistema operativo Windows para computadoras basadas en IBM, mientras Mac hacía lo propio con su sistema

OS. Para los usuarios, la brecha era muy difícil de superar salvo en contadas aplicaciones generales.

Más allá de la diferencia entre programas de funcionamiento similar entre un sistema y otro, el fondo de la incompatibilidad radicaba en el procesador que cada uno utilizaba como cerebro maestro.

Las aplicaciones de Microsoft utilizan preferentemente toda la serie de Intel, que poco a poco han evolucionado para ofrecer la posibilidad de una muy rápida ejecución. Mac, por su parte, anunció en junio de 2005 su inclusión a la familia de usuarios de Intel, abandonando sus procesadores Power PC, lo cual intuía que se aproximaba la

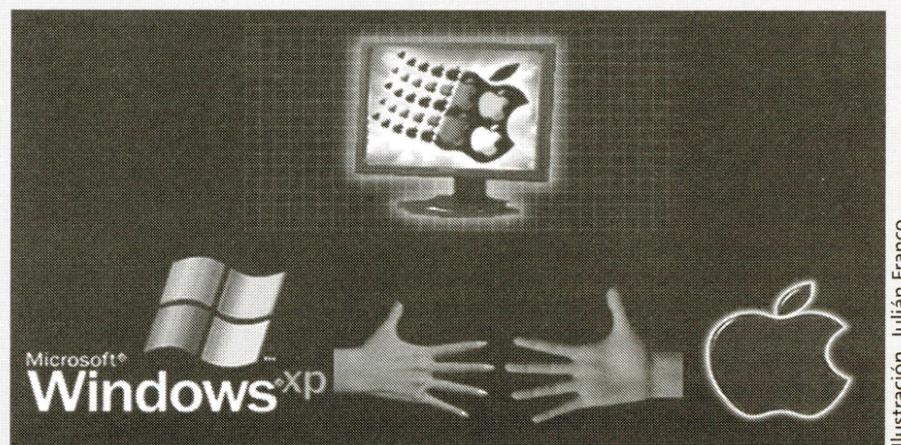


Ilustración. Julián Franco

deseada compatibilidad entre ambos gigantes.

Desde entonces, soñar con la posibilidad de instalar Windows XP en un Mac es una posibilidad para cualquier usuario sirviéndose de “Boot Camp”, un sistema de arranque dual que le permite al usuario elegir si prefiere comenzar su sesión con Windows XP o con Mac OS X.

Más que ser ventajoso para Windows, acaparar ese 5% del mercado que pertenece a Mac, ventaja de esta nueva posibilidad es para el usuario mismo, quien podrá disponer de un sistema operativo que se ejecuta con gran rapidez y que resulta más estable que el propio Windows, paladín de las ventas.

<http://www.freewebs.com/julianfranco/>

## LOS FANTASMAS DEL CANTÓN

*Casi tres décadas después, aún afloran historias como las de Clara Acero, que rodearon el robo de armas más sorprendente del país.*

Tatiana Guerrero Suárez  
Sub Editora En Directo  
tatiana.guerrero@unisabana.edu.co

Tres meses antes del robo de las armas, el gobierno de Julio César Turbay Ayala apenas se instalaba en el poder bajo el epíteto de continuista, ligado al de Alfonso López Michelsen, que no colmó las expectativas del prometido cambio social.

En esa realidad vivía Clara Acero, un ama de casa que residía con su esposo, Eduardo Lozano, y sus cuatro hijos en una casa del barrio Chicó Reservado, bajo la tranquilidad que le brindaba la cercanía al Cantón Norte del Ejército.

Un día de octubre, Fidelina, la empleada de una familia vecina, la buscó para contarle su preocupación con respecto a los ruidos que, ella creía, eran producidos por fantasmas. Clara intentó tranquilizarla sin lograrlo, y la muchacha decidió irse a trabajar a otro lugar.

Ésta no era la única situación extraña de los últimos días. A la casa situada justo detrás de la suya había llegado una nueva familia, los Arteaga, compuesta por Rafael, Esther y sus dos niños, quienes cubrieron el patio a su llegada. La música a alto volumen y los televisores encendidos todo el tiempo despertaron la curiosidad por los nuevos vecinos. Monseñor Bernardo Ortega, habitante del sector, se quejó ante Rafael y Esther, quienes se disculparon y moderaron la intensidad del sonido.

Para Clara era normal que una familia recién llegada arreglara su casa. Por eso no la inquietaron estos contratiempos. Llevadas por la curiosidad, Clarita, Helena y Martha, hijas de Clara, consiguieron una escalera para espiar a los vecinos, pero ninguna logró ver mucho, excepto el reflejo de la imagen del televisor que se colaba a través de las tejas recién puestas en el patio.

La de los Lozano Acero era una inmensa edificación de 300 metros cuadrados, con un espacioso jardín posterior sembrado con rosas, matas de yerbabuena y toronjil y árboles frutales. Allí mismo se tendía la ropa recién lavada.

Una mañana de noviembre, mientras Clara cuidaba de las plantas y Águeda, su empleada, colgaba algunas prendas en las cuerdas de secado, un pedazo de pared que separaba las casas de los Lozano y los Arteaga se vino abajo. A través del agujero que se formó apareció un hombre bien vestido, con chaleco y traje completo, de buenos modales y peinado afro. Tanto Clara como Águeda quedaron pasmadas por la atención y educación del hombre, que con insistencia ofreció disculpas y dispuso el envío inmediato de trabajadores para reparar los daños.

Cuando el incidente ya se había olvidado, los Lozano recibieron el año nuevo con sus vecinos en la acostumbrada fiesta en casa de Ruth, la señora del frente. Pasada las doce, después de abrazos y felicitaciones, se fueron a descansar.

El martes dos de enero, después de despedir a su esposo en la puerta, a Clara la sorprendió el silencio de la casa contigua, lo que le produjo una satisfacción, interrumpida por la abrupta intromisión de un coronel del Ejército y muchos soldados que invadieron la calle.

Eran las ocho de la mañana. Clara suspendió la temprana preparación del almuerzo para despertar a sus hijos, porque los militares obligaron a evacuar el lugar. La razón: el M19 había robado 5.000 armas del Cantón Norte.

### En la barriga de la ballena azul

Una noche, Jaime Bateman, líder del Movimiento 19 de Abril, M19, veía desde la ventana de un aparta-



Fotografía: Juan Carlos Hidalgo

Clara Acero recuerda la incertidumbre que se vivió en el barrio Chicó Reservado hace casi 28 años.

mento del norte de Bogotá la lluvia que caía sobre una bodega de la guarnición militar.

En el Cantón Norte se guardaban armas y municiones. La luz de la luna llena descendía sobre el techo ovalado de la bóveda y le daba el aspecto de una ballena azul. Bateman sugirió entrar a la panza del "cetáceo" y sacar las armas a través de un túnel.

Aunque descabellada, la idea emocionó a quienes lo acompañaban. El plan era osado y espectacular, como los que acostumbraba planear el M19. Bateman ordenó buscar una casa en el sector. Dos semanas después el grupo tomó en arriendo la vivienda de la carrera 11b # 103-31, contigua a la de doña Clara Acero.

El sábado 14 de octubre de 1978 la familia Arteaga se mudó a la edificación, después de hacer el papeleo a nombre de Produmédicos, empresa de fachada para manejar dineros del M19. Por esos días, los guerrille-

*Cuando en el exterior todos celebraban, los del M-19 entonaron el Himno Nacional con susurros.*

ros adquirieron una camioneta Dodge, modelo 1970, de color rojo y con capacidad para transportar una tonelada de carga. En ella sacarían la tierra en cajas para botarla en las afueras de la ciudad. Después, comprarían un lote para este fin.

Fueron quince largos días de preparativos. Las mediciones a escala advirtieron que debían cavarse 75 metros para llegar al objetivo. El 28 de octubre empezó la excavación.

Sólo hasta el 8 de noviembre terminaron la entrada de 70 centímetros de diámetro. El primero de diciembre, casi 30 días después, llevaban 9,90 metros. Faltaban 65 metros, y 29 días para el plazo presupuestado. La cantidad de tierra pareció no corresponder con el pequeño hueco de apenas unos metros.

Los periódicos que días después dieron cuenta de la noticia calificaron el túnel de "obra de ingeniería admirable", pues contaba con sistemas de aire fabricados con mangueras y una modalidad de alarma con luces de Navidad. Fue irónico que los guardias del Cantón Norte, sancionados por el robo, cuidaran du-

rante ese tiempo la espalda de los guerrilleros.

El 20 de diciembre llevaban la mitad del recorrido, tras dos meses de trabajo. Tan sólo quedaban diez días para cumplir la fecha que se habían impuesto como límite por el esfuerzo que suponía mantener en pie y en secreto el túnel. Si el trabajo se prolongaba el riesgo de fracasar aumentaba, y ese temor los obligó a duplicar el tiempo, las herramientas y el número de hombres. El 30 de diciembre el recorrido de 75 metros necesario para llegar a la "ballena azul" fue terminado.

A las seis de la mañana del domingo 31 de diciembre los primeros combatientes entraron a la bodega. De inmediato, buscaron documentos e información, pero no encontraron nada de su interés, por lo que procedieron a sacar las armas: fusiles M16 y R15, subametralladoras y carabinas.

En un documento publicado por el grupo insurgente se narra que ni siquiera los ladridos de un perro guardián estropearon el plan. El fiel canino recibió a cambio regaños y golpes de los militares en castigo por su "indisciplina".

La jornada fue ardua. No hubo un solo momento de descanso hasta las 12 de la noche. Cuando en el exterior todos celebraban con pólvora, abrazos y música, los miembros del M19 suspendieron sus tareas y entonaron el Himno Nacional con susurros.

A las tres de la tarde del primero de enero de 1979, después de 33 horas continuas de extracción de armamento del Cantón, Jaime Bateman ordenó el final de la "Operación Colombia", pues las armas superaron las cuentas que habían hecho los guerrilleros.

Los periódicos que publicaron la noticia en los días posteriores informaron que en las paredes, y en el armamento que no se llevaron, los guerrilleros pintaron mensajes en letras gigantes de aerosol que parafrasearon al general Luis Carlos Camacho: "El pueblo debe armarse ¡y lo hicimos! Cinco mil armas para el pueblo".

### De cara a la verdad

Cuando el Ejército ordenó la evacuación, Clara salió de su casa, en compañía de sus hijos, y se sentó al borde de la acera para llenarse de paciencia. Una hora después recordó que había dejado prendida la estufa y se alarmó. Pidió al coronel encargado que la dejara pasar antes de que ocurriera un accidente. A pesar de las órdenes de sus superiores, el militar aceptó con la condición de que regresara pronto.

Cuando Clara llegó a la puerta, un periodista la abordó y le pidió el favor de invitarlo a seguir. Ambos entraron a la residencia y, mientras ella apagaba la estufa, el reportero tomó desde una ventana la mayor cantidad de fotos que pudo. Una de las imágenes apareció en primera plana de los principales diarios al siguiente día.

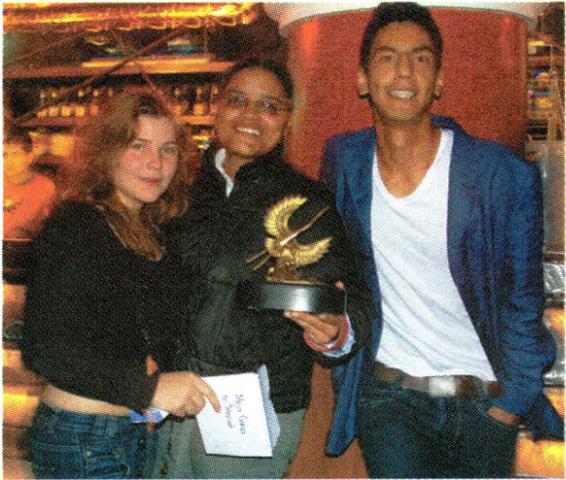
El M19 había usado un vagón minero para sacar la tierra y las armas a través del túnel. Se vino a saber entonces que los fantasmas de Fidelina provinieron de la casa contigua, por la construcción del túnel a través del cual se llevó a cabo el más espectacular robo de la historia del país.

La espera se prolongó tanto que Clara y sus vecinos tuvieron que comer en la calle. Una vez en su casa, ella decidió olvidarse del asunto. Al día siguiente Águeda, la empleada de Clara, llegó exaltada con el periódico en la mano. En una de las páginas aparecía la fotografía del hombre con afro que se había asomado a través del hueco de la pared del patio.

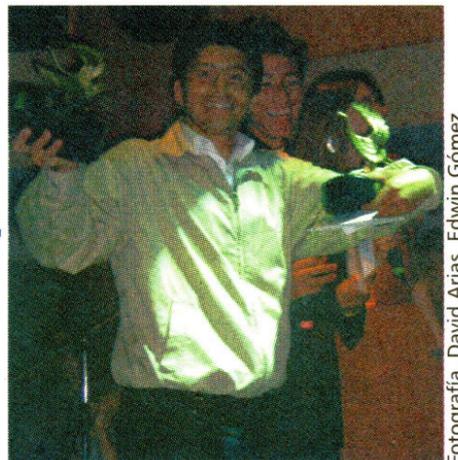
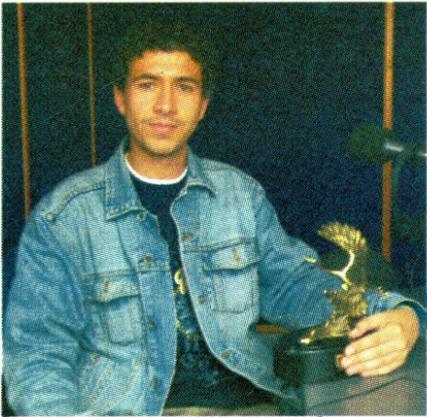
La leyenda decía: "Jaime Bateman, líder y cofundador del M19, dirigió personalmente la operación del robo de armas del Cantón Norte". Sin saberlo, Clara había mirado de frente a uno de los protagonistas de la historia reciente del país y su imagen no se borra de su mente.



En una cálida ceremonia fueron entregados los Premios a la Excelencia a los trabajos más destacados, realizados por estudiantes de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de La Sabana. La velada, que se ha hecho tradicional, es una demostración de que la excelencia no es cuestión de azar.



## LA EXCELENCIA, A VUELO DE GARZA



Fotografía: David Arias, Edwin Gómez, Gica Trierweiler

